

Director: Beltrán Gambier

Año XXX / coleccionable n.º 60

4,50 euros



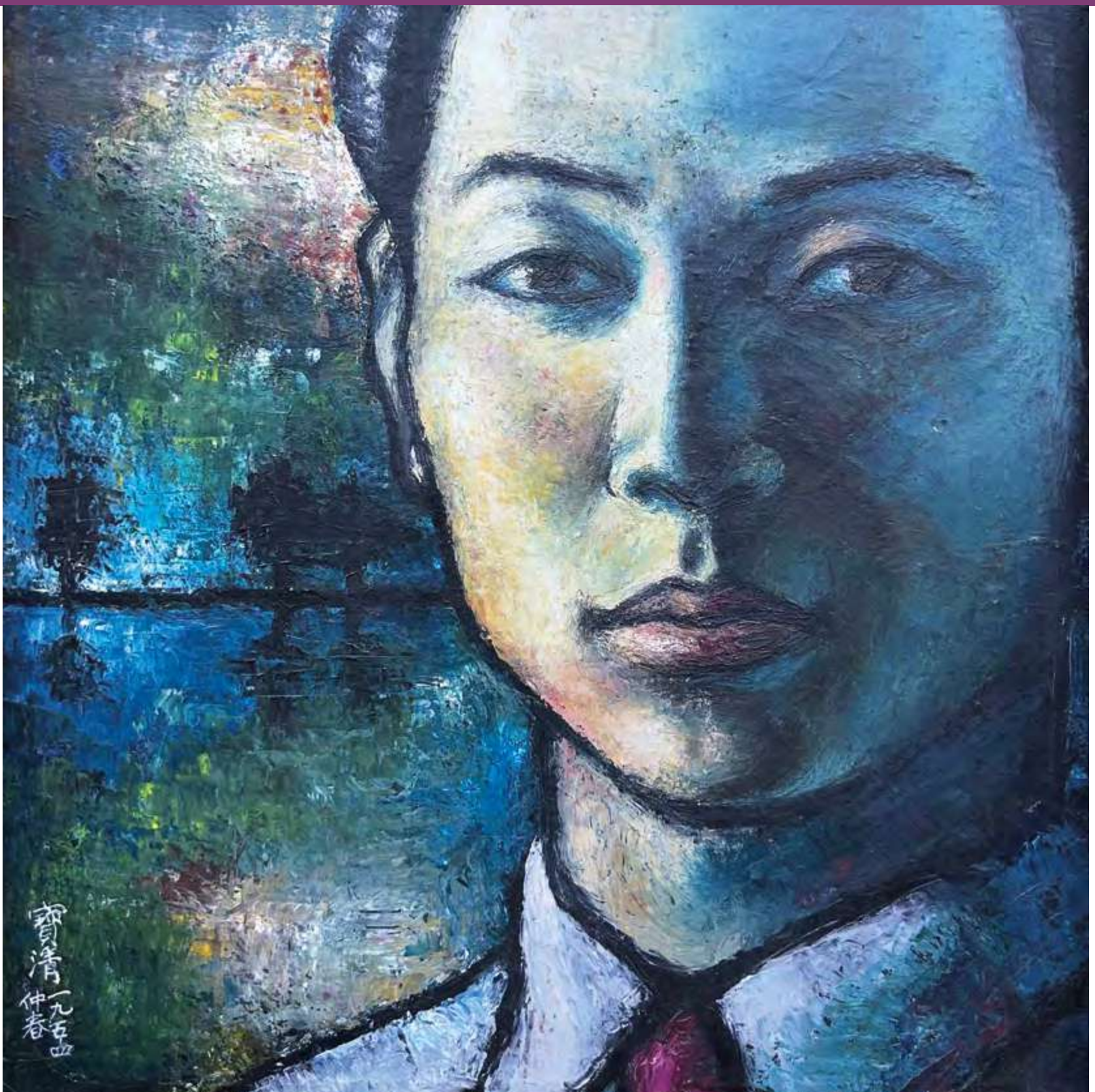
INTRAMUROS

EDICIÓN INTERNACIONAL

BIOGRAFÍAS, AUTOBIOGRAFÍAS Y MEMORIAS

ESPECIAL MIGUEL CHANG

Antonio Miguel Carmona | Laúd Chang | Antonia Alcázar Jiménez |
Chu Wen-Huei | Ding Liangxin | Fernando Mardones | Fu Yuchen
| Hong Ying | Huang Zhuoyue | José Antonio Zorrilla Álvarez | Luo
Huiling | Maurus Young | Zhang Ci | Zhang Jianchu | Zhang Jing |



www.grupointramuros.com

Autorretrato de Miguel Chang, óleo sobre lienzo, 1954.

Apoyo Institucional



MADRID



中华人民共和国驻西班牙大使馆
Embajada de la República Popular China en España



中国文化中心 | 马德里
CHINA CULTURAL CENTER | MADRID



CASA ASIA



Amigos de China



Casa Miguel Chang



Ayuntamiento de Velilla de San Antonio



instituto confucio de madrid



fundació Institut Confuci de Barcelona
巴塞罗那孔子学院基金会



UNED



UNIVERSITY OF LANGUAGE AND CULTURE



SS 中国文化译研网
Chinese Culture Translation And Studies Support



WCP
World Congress of Poets



Asociación Mundial de Escritores en Chino



UNIÓN DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE ESPAÑA



Asociación de Escritores Chinos en España
西班牙華文作家協會



semanachina
MADRID | 2024



知 知华讲堂
cátedra | china



ACHE
ASOCIACIÓN DE CHINOS EN ESPAÑA
西班牙华侨华人协会



皖國



三生谷

FUERON VARIOS LOS EVENTOS, COMO LA LLEGADA A CHINA DEL PENSAMIENTO OCCIDENTAL, LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA Y LAS MISIONES DE EVANGELIZACIÓN, QUE DEJARON UNA INEQUÍVOCA IMPRONTA EN SU TRAYECTORIA. (Huang Zhuoyue)



Foto de Berta Delgado

INTRAMUROS
BIOGRAFÍAS, AUTOBIOGRAFÍAS Y MEMORIAS

AÑO XXX / N.º 60 / 2024 / ESPECIAL MIGUEL CHANG

Director-Editor: Beltrán Gambier
Subdirectora: María Magdalena Cremaschi
Patronos: Juan E. Cambiaso, Juan Carlos Cassagne, Luis Felipe Castresana Sánchez, Marta Fernández Patrón, Costas, Félix Losada, Magdalena Mora, Marga Muñoz Vargas de Macaya, Lucy Pujals de Pescarmona
Coordinadores: Laúd Chang y Favio Linglong Tan
Colaboran en este número: Antonio Miguel Carmona, Laúd Chang, Antonia Alcázar Jiménez, Chu Wen-Huei, Ding Liangxin, Fernando Mardones, Fu Yuchen, Hong Ying, Huang Zhuoyue, José Antonio Zorrilla Álvarez, Luo Huiling, Maurus Young, Zhang Ci, Zhang Jianchu, Zhang Jing
Traducción: Juan Diego Fernández Rosado, Favio Linglong Tan, Lu Yanping, Diego Jiménez Avendaño
Corrección: Carmen Itamad
Créditos fotográficos: Favio Linglong Tan
Diseño y maquetación: el Studiolo
Consultor en nuevas tecnologías: Luis Alberto Caro Figueroa
Oficina en Madrid: C/ Ruiz de Alarcón, 25, 8.º dcha, 28014, Madrid
Grupo Intramuros: www.grupointramuros.com/revista
Director-editor: bgambier@despachogambier.com, bgambier@icam.es
Impresión: Punto Verde
Registro de la propiedad intelectual: N.º 957 237
Depósito legal: av 184-1997
ISSN: 0329 3416

Intramuros es una marca registrada.
Intramuros es una publicación de propiedad de Beltrán Gambier y María M. Cremaschi.
Las notas firmadas no reflejan necesariamente la opinión editorial.
Prohibida la reproducción total o parcial sin previa autorización.

Beltrán Gambier
DIRECTOR



INTRAMUROS pertenece a:



Tardará mucho tiempo en nacer

A Miguel Chang, *in memoriam*
Por Antonio Miguel Carmona*



Chica del pueblo, acrílico sobre lienzo, Miguel Chang, 1979, un cuadro de Miguel Chang dedicado al paisaje español.

Terminaba Federico García Lorca un poema inolvidable a su amigo muerto, Ignacio Sánchez Mejías, diciendo:

«Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, / un andaluz tan claro, tan rico de aventura. / Yo canto su elegancia con palabras que gimen / y recuerdo una brisa triste por los olivos».

Me viene a la memoria este lorquiano *Alma ausente* porque, por singular y especial, tardará también mucho tiempo en nacer —si es que nace— alguien como Miguel Chang en esta piel de toro de brisas tristes por los olivos, donde aún la cultura se desprecia y se olvida la memoria para siempre.

Menos mal que un ser de luz como Favio Linglong Tan —un hispanista de origen chino y gestor cultural tan ilustre que también tardará en nacer alguien de su talla— me insiste en que escriba lo que pienso de un gigante como Miguel Chang. Y me invita a hacerlo en *Intramuros* para mayor tentación, si cabe, para un amante de las letras y de la literatura como este humilde relator que escribe.

Amante del arte y la literatura, sí, pero infiel, porque la empresa y la política me distanciaron tantas veces del verso y de la pluma que

vuelvo invitado por Favio —en este lienzo de Beltrán Gambier y María Sheila Cremaschi— como el enamorado adúltero que regresa porque no puede evitar unas palabras. Nunca un obituario, mejor la glosa de un grande.

LA VARIEDAD DE DISCIPLINAS QUE DOMINABA Y EL INTERCAMBIO CULTURAL QUE PRECONIZABA LE CONVIERTEN EN DIFÍCILMENTE CLASIFICABLE. HAGAN LA PRUEBA: PREGÚNTENSE QUÉ PALABRA DEFINIRÍA LA PROFESIÓN DE MIGUEL. NINGUNA. O TODAS.

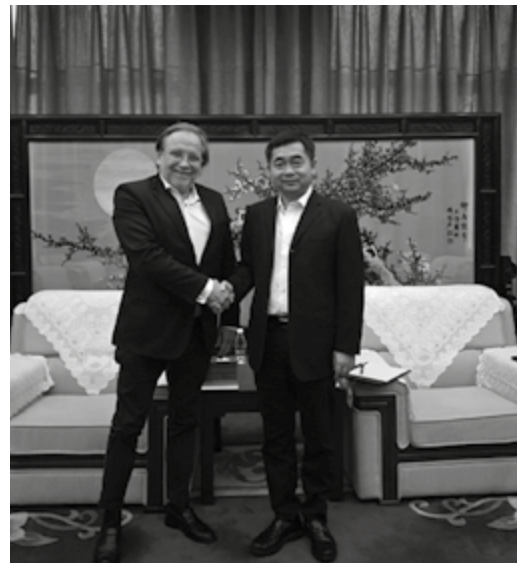
No pretendo hablar —ya habrá quien lo haga con más talento y conocimiento— de la vida de Miguel Chang, de sus intimidades y anécdotas, que siempre tienta elevar de categoría. Para ello pueden leer su autobiografía *El Mediterráneo, viento matutino y luna menguante*.

Porque ya sabrán, como todos sabemos, que Miguel Chang nació de nombre Zhang Baoqing en Nanjing, la capital del sur, durante mil años el centro político de diez dinastías, un lugar que llegó a ser la capital del cielo. Puede que, por tan densa historia en un solo punto del universo, se hayan

juntado en Miguel todas las artes, o casi todas, en una única vocación.

Pero déjenme que les cuente lo que pienso. Que estudiara en Madrid Arquitectura o Fotografía Cinematográfica, quizás es lo de menos. A aquellos que tratan de dominar todas las artes se les suele llamar «hombres [o mujeres] del Renacimiento». A los que además lo hacen bien y son capaces de mezclar las disciplinas, se les llama creadores. Y los que lo hacen originalmente, y quedan para siempre instalados en la memoria, se llaman genios.

Porque Miguel Chang es un hombre doblemente ecléctico. En lo creativo y en lo espacial. En lo creativo por multidisciplinar, a veces como un elemento cuántico que se encuentra en dos artes al mismo tiempo. O en tres. O en varias. Y en lo espacial, porque unió entre sus dedos lo oriental y lo occidental, Asia y Europa, el centro del mundo con el resto del planeta, China con la hispanidad heredera de la helenidad y de la latinidad. Ese era Miguel Chang. En Miguel Chang habitaba Zhang Baoqing. Pero en todas las cosas que hacía Chang habita Miguel. Un doctorando lo llamaría «multidisciplinar». Otros dirían que es «fusión». Pero Miguel es más. Es el arte por encima de la taxonomía.



Antonio Miguel Carmona en reunión con el rector de la Universidad de Economía y Negocios Internacionales (UIBE), Beijing, 2024.

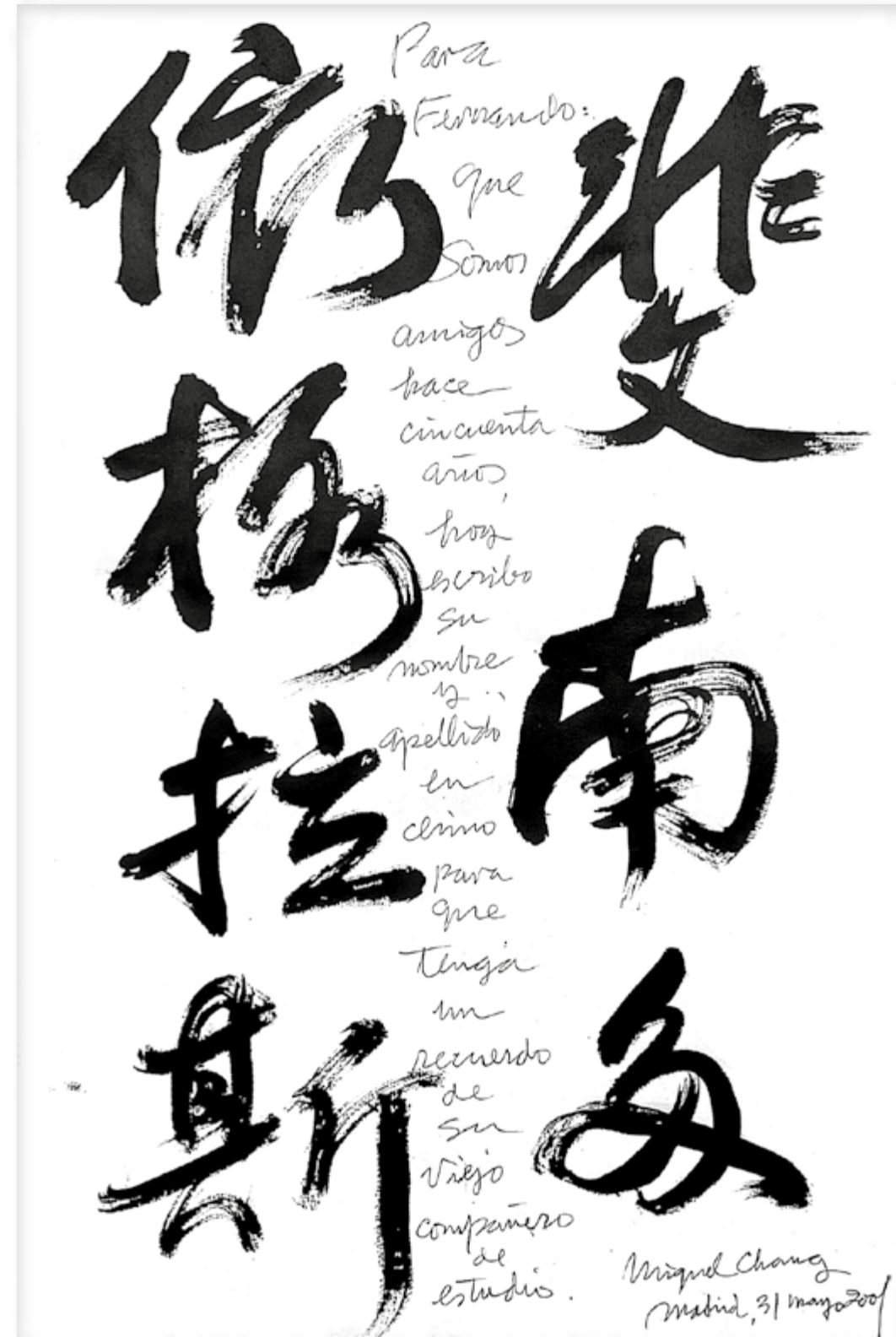
La variedad de disciplinas que dominaba y el intercambio cultural que preconizaba le convierten en difícilmente clasificable. Hagan la prueba: pregúntense qué palabra definiría la profesión de Miguel. Ninguna. O todas.

Fotógrafo de prestigio. A mí cuando más me gusta es cuando le llaman cineasta. Director artístico, diseñador de decorados, director de fotografía, responsable de atrezzo. Sin Miguel no hay película, parece decir cualquier productor. O director. Pregunten a David Lynch, a Paul Verhoeven, a Ridley Scott, a Fernando Trueba, a Scorsese, a Spielberg o a mi querido Carlos Saura.

Calígrafo y pintor. Creador de sensaciones infinitas. No cabe mayor delicia que leer su *Introducción al arte chino*. O recrearse con sus cuadros. O admirar cómo su mano calígrafa convierte tu nombre en el mejor recuerdo.

Menos mal que hay gente decente que le recuerda. Que no le olvida. En este reino de la desmemoria. En esta vida que no es más, como decía Benedetti, que «un paréntesis entre dos nada». Por eso digo, como al principio, que tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, alguien de la estatura artística, moral e intelectual de Miguel Chang.

*Antonio Miguel Carmona nació en Malasaña (Madrid) en 1963. Rodeado de libros toda su infancia en la misma casa en la que su abuelo convocaba a la generación del 98, Antonio Miguel se hizo escritor y poeta, dedicación que abandonó casi siempre para serle infiel por la política, pues fue diputado, concejal del Ayuntamiento de Madrid y candidato a alcalde de la capital; por la universidad, en la que fue doctor con Premio Extraordinario y profesor de Macroeconomía durante más de treinta años, y, en la actualidad, por ser miembro del consejo de administración de diferentes multinacionales tecnológicas, habiendo sido vicepresidente de la segunda empresa eléctrica más grande del mundo. Piloto y oficial del Ejército del Aire condecorado con el Mérito Aeronáutico y Premio Carlos V, Nicolás Salmerón y Antena de Plata, es presidente de la Asociación de Amigos de China, de la Asociación Española de la Singularidad (Tecnológica) y de la Fundación Socialdemócrata.



Caligrafía china dedicada al arquitecto Fernando Higuera, Miguel Chang, 2001.

Diálogo entre dos almas

Por Laúd Chang*



Miguel Chang manejando una cámara de fotos.

Intramuros, como su nombre indica, es la construcción de una ciudad para asentarse, es señal de que la humanidad ha cruzado el umbral de la civilización. Dentro del muro, hay puertas de madera, casas y humo. Con el paso del tiempo, nacen individuos, comunidades, sociedades e incluso la civilización humana, y surgen diferentes puntos de vista. Bajo la colisión de ideas tan diversas, la sociedad humana ha ido construyendo las «comunidades imaginadas» de naciones y países y los muros de la mente. Alcanzar el estado ideal confuciano de «diversidad en la unidad», «la Gran Unidad» y «armonía en la diferencia» no es una tarea que se pueda lograr de un día para otro, puesto que requiere que innumerables generaciones avancen y se comprometan con el diálogo de alma a alma.

LA REVISTA *INTRAMUROS* CREA UN ESPACIO ABIERTO PARA EL DIÁLOGO ENTRE CIVILIZACIONES

Quienes tienen fe en las ideas suelen desempeñar un papel pionero en este proceso. Beltrán Gambier es un jurista hispanoargentino y editor de *Intramuros*, revista pionera en el género de las biografías, las autobiografías y las memorias en español, con treinta años de actividad. Esta publicación dedicó un número especial a China en 2013, en colaboración con la Asociación de Escritores de China, con ensayos autobiográficos compuestos por más de veinte escritores chinos, entre ellos autores de renombre como A Lai, Bi Feiyu, Tie Ning, Chi Li, Li Er, Liu Zhenyun, Mai Jia, Su Tong, Wang Meng y Zhang Kangkang, además del Premio Nobel de Literatura 2012, Mo Yan. Posteriormente, dicho número fue presentado en el Centro Cultural Chino de Madrid. La revista *Intramuros* crea un espacio abierto para el diálogo entre civilizaciones, donde las almas interesantes entran, se contagian y reflexionan unas sobre otras. A medida que van y vienen, la información se transmite y circula, y se liberan luz y calor. Como es ley de la naturaleza, lo nuevo derroca a lo viejo, los que vengan después encenderán, como siempre, esta chispa, y su revista desempeña precisamente ese papel de catalizador.



Laúd Chang en Beijing Water Town.

El intercambio cultural es un lubricante indispensable para la humanidad, que puede promover un mayor desarrollo de la civilización humana bajo la premisa de la comprensión y la tolerancia. El agua tiene su fuente y los árboles sus raíces. El pueblo chino es aficionado al destino, y mi relación actual con la revista *Intramuros* constituye el resultado de mi viaje a la península ibérica hace treinta años. Hace veintisiete años conocí al señor Miguel Chang en el parque del Buen Retiro de Madrid, a través de una entrevista para mi libro de reportajes *Sueño del Mediterráneo*, que desembocó en un amor a pesar de la diferencia de edad. Más tarde se convirtió en mi marido. Como reza un proverbio chino, los hombres están sujetos a cambios repentinos de fortuna así como la luna está sujeta a los cambios de estar llena y creciente, nublada y clara. Hace once años, cuando Miguel dejó este mundo, compilé y publiqué una antología de ensayos en su memoria, a la que posteriormente respondieron escritores, cineastas y artistas chinos de todo el mundo. Sin esta sucesión de maravillosas circunstancias, no habría tenido estas décadas de vida cómoda y creativa, ni

el mundo espiritual e incluso los valores que poseo hoy, a caballo entre Oriente y Occidente.

Recientemente, por recomendación del señor Favio Tan, gestor cultural, su revista ha decidido dedicar un número especial a Miguel Chang, maestro artístico internacional de la cinematografía. Para esta ocasión, hemos invitado a quince eruditos y literatos de todo el mundo, especialmente de China y España, a colaborar con textos que recojan anécdotas sobre su trato con Miguel, o sus propios conocimientos y comentarios acerca de su vida y obra.

Para contar la historia de China, la historia de la humanidad, hace falta no solo material, sino también un medio. En el Hay Festival de Segovia conocí al señor Beltrán Gambier, fundador de *Intramuros*, y a su esposa Sheila Cremaschi. En la sociedad humana, ¿cuántas personas son similares a esta pareja, que ha estado trabajando en silencio y con dedicación por el bien de la aldea global? Como viuda del cineasta internacional Miguel Chang, tengo la responsabilidad de escribir las bellas historias sobre la relación entre China y



Portada *Intramuros* especial China.

España. Hace tiempo que han trascendido los sentimientos de marido y mujer, y me gustaría unirlos a mis amigos de todo el mundo para adoptar diferentes formas de recordar y compartir la valiosa herencia espiritual que el señor Chang dejó para el arte del cine y para el bien de la humanidad. Porque el cine es un arte integral que pertenece a toda la humanidad, esta no puede seguir sobreviviendo en la aldea global sin el cine.

Tal vez sea esta la mejor manera de recordar a un devoto y riguroso practicante del cine.

***Laúd Chang** nació en 1956 en Luzhou, Sichuan, China. Es autora de casi veinte obras de prosa, poesía, novela, guiones de cine y televisión. Es la única persona de origen chino miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. Es fundadora de la Asociación Española de Escritores en Chino y de la Sociedad de Poetas Chinos en la Península Ibérica. En 1999 ganó el primer premio en España en el Concurso de Ensayos de la Asociación Mundial de Escritores en Chino y varios premios en el Concurso Mundial de Poesía China. En 2018 fue galardonada con el Doctorado Honoris Causa en Literatura por el Congreso Mundial de Poetas.

Miguel Chang, de Anqing a Velilla

Por Antonia Alcázar Jiménez*



Antonia se reúne con Laúd Chang y Favio Tan en el ayuntamiento de Velilla de San Antonio, septiembre de 2024.

Una de las mejores tareas que le pueden encomendar a una alcaldesa en este duro y difícil mundo de la política es escribir un artículo para una revista de una entidad tan importante como es *Intramuros*. Cobra más importancia aún este encargo cuando te piden que escribas sobre un vecino tan ilustre para Velilla de San Antonio como es Miguel Chang, y más aún cuando esta alcaldesa acaba de volver de un viaje institucional por la monumental China, lo cual me lleva a reflexionar sobre la importancia que tuvo para este artista, este caballero del río Wanjiang, Velilla. Me hubiera gustado conocer y charlar con Miguel para entender el proceso de cambio que vivió y qué le llevó de su país de procedencia y sus orígenes en una familia de intelectuales hasta el pequeño municipio que es Velilla de San Antonio. Quiero pensar que aquí encontró esa paz que todos buscamos, unas tradiciones que le recordarían a su lugar de nacimiento. Creo que así quedó reflejado en la exposición que se llevó a cabo en Velilla en 2012, «Los Chang», dedicada a las creaciones pictóricas de Miguel Chang y Laúd Chang.

Todos los que hemos mostrado interés por Miguel Chang, antes Zhang Baoqing, sabemos que fue uno de los primeros estudiantes chinos becados

para estudiar en España, los «Seis caballeros del río Wanjiang». Tras ser recomendado por Marcela de Juan para formar parte del equipo de *55 días en Pekín* y de *La caída del Imperio romano*, se convirtió en un gran cineasta. Como director artístico y diseñador de decorados, ha trabajado en un centenar de películas al lado de grandes directores. Pero, sobre todo, me gustaría destacar su trabajo como director artístico en películas basadas en clásicos occidentales como *El Quijote*, *Los cuatro mosqueteros* o *El príncipe y el mendigo*.

En la obra de Miguel Chang se siente su cultura de origen, la oriental, esa cultura milenaria que trató de insuflarnos a los occidentales, siempre desde la humildad que lo caracterizaba. Miguel compartía sus conocimientos y su arte con el resto de mortales, los compartía como quien charla del tiempo, con generosidad y modestia y con una delicadeza que hacía que quien le escuchaba no fuera consciente de la lección que estaba recibiendo. Creo que a Miguel se le conoce poco para la talla de su obra, pero afortunadamente tenemos su autobiografía, *El Mediterráneo, viento matutino y luna menguante*, obra que nos permite acercarnos a ese maravilloso mundo interior que compartió sobre todo con las mujeres de su vida,

sus parejas Olga y Laúd, su hija Sonia y también sus gatitas, Jiji y Huihui.

Rodeado de grandes mujeres, no puedo dejar de citar a su madre. En 1948, cuando vio partir a su hijo de Shanghái, le dio un consejo o quizá un mandato: «Al pintar, recuerda que no debes complacer a los demás ni preocuparte de que la gente sepa apreciar tu pintura, lo mejor sería expresar únicamente tus propias sensaciones. Porque el arte puro es la exposición del alma del autor, no se debe mezclar con ninguna distracción. Que tu pintura pueda alcanzar el nivel esperado, va a depender de tu nivel de realización artística, por lo menos es una obra verdaderamente tuya, la mejor forma de ser es ser fiel a uno mismo». Sin duda, Miguel aplicó esa recomendación de su madre a todas las disciplinas en las que trabajó. No solo la pintura, sino también la escritura o el cine. Creo que hizo de esta frase una forma de vida.

MIGUEL CHANG, ESTE ERUDITO, CINEASTA, ARQUITECTO, PINTOR, ESCRITOR Y, EN DEFINITIVA, CONTADOR DE HISTORIAS, NACIDO EN NANJING Y CRECIDO EN ANQING, SUPO CONJUGAR COMO NADIE TODAS LAS ARTES.

Por otro lado, creo que Miguel fue feliz en España, porque a su manera encontró en nuestro país una réplica de su China natal, encontró un país que reunía todos aquellos paisajes que él necesitaba para desarrollar su mundo artístico. Sin esperárselo, se encontró ante un país con una diversidad paisajística que le enamoró, con aldeas y pequeños pueblos que le recordaban a China y también con castillos, palacios e iglesias en buen estado de conservación, una verdadera fuente de inspiración para crear sus decorados, los decorados de esas películas internacionales, especialmente las de Hollywood, que se rodaron en España.

Miguel Chang, este erudito, cineasta, arquitecto, pintor, escritor y, en definitiva, contador de historias, nacido en Nanjing y crecido en Anqing, supo conjugar como nadie todas las artes. Desde que en 1949 pisó suelo español, Miguel vivió para el arte,



Olga, primera mujer de Miguel Chang.



Sonia, hija de Miguel Chang y Olga.



La gata Jiji delante de flores, tinta china sobre papel de arroz, Miguel Chang, 1993.

sin olvidar su patria, China. Al contrario, aprovechó esta oportunidad para promocionar la cultura china en el extranjero, manteniéndose continuamente en contacto con su país de origen.

He tenido la fortuna de conocer a Laúd, su segunda mujer, que trabaja de forma incansable para perpetuar el legado de Miguel Chang. En este caso se cumple el famoso proverbio español de que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. Laúd es un ejemplo de mujer luchadora: su gran sueño es compartir el legado de su marido, compartir con el mundo la sabiduría, la humanidad y la obra de Miguel. Esta escritora conoció al artista en una entrevista para el libro *Sueño del Mediterráneo* y desde entonces lo admiró cada día, lo que la ha llevado, con el apoyo de Favio Tan, a seguir trabajando para que la memoria de Miguel siga viva y perpetuar su recuerdo más allá de Velilla. Este empeño hace que instituciones como el Ayuntamiento de Velilla de San Antonio y yo misma como alcaldesa apoyemos proyectos de Laúd Chang como el seminario «Armonía y unión, retrospectiva de la vida artística de Miguel Chang, cineasta español de origen chino», al cual fui invitada para intervenir, algo por lo que me sentí profundamente agradecida.

Hace más de una década Miguel nos dejó y, con la perspectiva y el paso del tiempo, podemos decir

que Miguel Chang supo enseñarnos como era su China, un país tranquilo y paciente, una China que Miguel quiso enseñar al mundo con sus viajes por Europa, África, América y Asia, su querido continente. Hoy más que nunca se hacen necesarias personas de la talla humana y de la sabiduría de Miguel



Miguel Chang con su madre y su hermano menor Zhang Baowei, Anqing, 1942.

Chang, personas capaces de llevarnos a encuentros entre Oriente y Occidente. Nadie le dio tanto sentido a la expresión «armonizar y unir Oriente y Occidente» como Miguel. Creo que debemos conocernos y reconocernos, respetar nuestras diferentes culturas, aprender, compartir y, con ello, enriquecer la vida de europeos y asiáticos. Necesitaríamos que artistas como Miguel asesoraran a los grandes personajes de la política mundial actual.

***Antonia Alcázar Jiménez** nació en Daimiel, Ciudad Real, en 1968. Su vida laboral y política se ha desarrollado en Madrid y Velilla de San Antonio. Es madre de dos hijas a las que intenta transmitir sus valores sociales en igualdad y a las que anima a perseguir sus sueños. Amante de la lectura y del deporte, su mayor pasión es viajar y conocer otras culturas (ha visitado China en dos ocasiones). Es militante del Partido Socialista desde 1985, cuando se afilió a las Juventudes Socialistas. Graduada en Trabajo Social, colabora con distintas ONG y es alcaldesa por el PSOE en Velilla de San Antonio desde 2015, cargo que sigue ejerciendo en la actualidad (esta es su tercera legislatura consecutiva). Preside el Consejo de Alcaldes del PSOE en Madrid y su caballo de batalla son las políticas sociales, prioritariamente la defensa de la igualdad y la diversidad. El lema que mejor la define es «Trabajar en política para mejorar la vida de las vecinas y vecinos».

Aquí conversan personas de gentileza sofisticada

Por Chu Wen-Huei*



Miguel Chang en el Parque del Oeste de Madrid, 1950.

A principios de julio de 2012, mi esposa y yo visitamos España. Miguel y Laúd Chang nos condujeron con entusiasmo hasta nuestro hotel y nos recogieron para hacer un recorrido por algunos de los lugares de interés más especiales de Madrid, tanto en la ciudad como en las afueras. Aunque Miguel Chang tenía entonces más de ochenta años, su cuerpo era robusto y fuerte, sano y vigoroso, y era de movimiento ágil, no menos que la gente joven en general. Él y Laúd nos explicaron detalladamente la historia antigua y moderna y los cánones de España, nos mostraron el glorioso patrimonio y las instituciones

de este país en el pasado, permitiéndonos contemplar y escuchar con ojos y oídos abiertos, ampliar nuestros conocimientos, disfrutar y beneficiarnos de la experiencia. Por el camino, disfrutamos de los famosos jarretes de cordero asados de la campiña madrileña y de otros manjares, cuyos nombres no recuerdo, pero cuyos sabor y textura recordaremos siempre, sin que caigan en el olvido.

Más tarde, también fuimos a la mansión de la pareja en el campo a fin de tomar una taza de té y charlar, lo que me permitió ver realmente el mundo del arte y la literatura creado por ambos: su

colección de libros, antigüedades y pinturas y los cuadros de sus respectivos estudios, que favorecían que la gente percibiera la atmósfera cultural que emanaba la casa como rica e hipnotizante. Escuchando en silencio el detallado relato de Miguel Chang sobre sus experiencias artísticas pasadas y presentes a ambos lados del estrecho de Taiwán y en Europa Occidental, tuve una profunda sensación que evocaba una frase del famoso escrito en prosa del poeta y filósofo Liu Yuxi *Sobre una humilde cabaña*: «Aquí conversan personas de sofisticada gentileza, no hay lugar para los toscos y poco refinados»¹.

La primera vez que conocí a Miguel Chang fue a mediados de mayo de 2011, cuando estábamos en Atenas con motivo de la IX Conferencia Anual de la Asociación Europea de Escritores en Chino. También fue la primera vez que me encontré con Laúd Chang. Durante esos pocos días a lo largo de los cuales transcurrió la conferencia, aunque solo tuve la oportunidad de mantener algunas

¹ Extracto de *Sobre una humilde cabaña*, una inscripción paralela en prosa (estilo literario antiguo chino) compuesta por el poeta y filósofo de la dinastía Tang Liu Yuxi (772-842). Texto completo traducido al castellano:

No se trata de la altura del pináculo. Lo que da prominencia a la montaña es la presencia de una deidad. No se trata de la profundidad del agua. Lo que otorga espiritualidad al estanque es la presencia de un dragón. Esta es una cabaña humilde, salvo que mi buena conducta la transforma en algo más que eso. Musgo esmeralda trepando por las escaleras de piedra, sombras verdes de hierba proyectadas sobre las cortinas. Aquí conversan personas de gentileza sofisticada, no hay lugar para los toscos y poco refinados. No hay una caótica cacofonía de instrumentos, ni el cansancio de los contratos. Es como el santuario de Zhu Ge en Nan-yang, o incluso la pagoda de Zi Yun en el oeste de la ciudad de Zhu. Es tal como dijo Confucio: ¿Qué hay de humilde.



Miguel Chang, *Una cortesana*, acrílico sobre lienzo, 1984.

conversaciones apresuradas a solas con Miguel, me quedé con una profunda e inolvidable impresión de su refinamiento y de sus conocimientos, de su figura amable y elegante y de su mandarín pekinés, claro y sin prisas. Lo más interesante es que el verano de 2012, cuando nos llevaba en coche de excursión por Madrid, mantuvimos una charla accidental sobre cine chino y extranjero. Fue como una avalancha: yo era capaz de recitar todo tipo de películas desde los años cuarenta hasta la actualidad —desde estadounidenses hasta europeas, hongkonesas y taiwanesas—, así como sus títulos tanto en chino como en lenguas extranjeras, los protagonistas masculinos y femeninos, los argumentos, los estilos de los directores, etcétera. Por su parte, Miguel se asombraba con frecuencia de mi avanzada edad cinéfila y mi excelente memoria, lo cual, sin querer, nos acercó. Puesto que nos separan unos veinte años, probablemente sea justo decir que nuestra relación no tenía en cuenta la diferencia de edad. Esto basta para demostrar que, aunque nuestra amistad fuera liviana, ¡nuestro lenguaje común estaba profundamente entrelazado!

Es interesante recordar este «pasado fresco». Estaba pensando en cómo encontrar otro momento para viajar por España después de mi jubilación con el fin de desenterrar más tesoros de mi predecesor y aprender en profundidad, pero de repente recibí una llamada telefónica. ¡El admirable Miguel había fallecido, sin dar señales ni que hubiera indicios

previos! ¡Un escritor y artista sano y enérgico nos dejaba silenciosamente, sin despedirse!

Cuando mi esposa y yo escuchamos esta noticia tan fatídica, la tristeza, la desgana y el pesar se mezclaron en nuestro corazón. De repente, no sabíamos cómo expresar nuestros complejos sentimientos a Laúd Chang.

Originario de Wuxi, provincia de Jiangsu, Miguel se licenció en la Escuela Oficial de Cine de España y en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas y estuvo colegiado para ejercer como decorador y diseñador de interiores. También se licenció en el Departamento de Arquitectura de Interiores de la ETSAM, en la Universidad Politécnica de Madrid. Participó en la dirección artística y en la producción de un centenar de películas internacionales, el 90 por ciento de las cuales constituyeron un éxito de taquilla en Hollywood (por ejemplo, *55 días en Pekín*, estrenada en 1963), y en sus primeros años también participó en la producción de varias películas en Taiwán. Entre sus publicaciones destacan *El tratamiento de la iluminación* en el cine (en chino), *Introducción al arte chino* (en español) o *El jardín privado chino* (en español), así como las traducciones al español de su colección de escritos en prosa *Cantos pastorales* y del poemario *Armonía celestial*. En el libro *Prosas del jardín de Laúd* (2006), del que es coautor con Laúd Chang, se pueden percibir las múltiples facetas de su talento.

Realmente, hay demasiadas cosas impredecibles en la vida. Tenemos que aprovechar y vivir el presente, cultivarnos y apreciarnos; todas las demás luchas por la fama y la fortuna son ilusorias y falsas. Las personas de nuestra edad, que compartimos historia y hemos vivido los mismos tiempos amargos, tenemos un lenguaje de la vida en común y deberíamos hacer buen uso de aquello con lo que Dios nos ha bendecido: no debemos malgastar nuestro tiempo ni pasar el resto de nuestras vidas en vano.

Ahora estoy muy contento de ver que Laúd Chang ha trascendido su tristeza. Desde hace bastante tiempo se encuentra fuerte de espíritu. Ha puesto en la punta de su pluma el legado artístico y literario de Miguel, lo ha incorporado a sus escritos y



Laúd Chang.

ha intentado olvidar sus penas después de experimentar el gran dolor de que una enfermedad implacable le arrebatara la vida a su compañero de toda la vida. Ha vuelto sobre sus pasos, ha plasmado su pensamiento en palabras y, cada día, intenta coger impulso en busca de sentido y vitalidad para que el alma de Miguel sonría y la contemple con energía positiva.

***Chu Wen-Huei** nació en Taiwán en 1948 y se instaló en Suiza en 1975. Fue secretario general y presidente de la Asociación Europea de Escritores en Chino. Ahora es director y consejero de la Sociedad Mundial de Ficción Flash en Chino y consejero honorario de la *Mystery Magazine* de Taipéi. Bajo el seudónimo de Yu Xinle, escribe literatura policíaca de misterio. Además, con la firma Mitu Zuike escribe literatura generalista y ficción *flash* y con el nombre de Zihai Yufu analiza y compara las humanidades en el contexto chino y alemán. Sus novelas, ensayos y poemas han sido recogidos en periódicos y revistas a ambos lados del estrecho de Taiwán y en Europa. En Suiza, ha publicado tres libros de misterio y dos obras humanísticas en alemán entre 2016 y 2024.

Recuerdos lejanos y vagos de nuestra despistada adolescencia

Por Ding Liangxin*



Miguel Chang con sus compañeros en el Instituto Chongwen, Anqing, 1948.

Miguel Chang y yo teníamos una relación extraordinaria. Ambos éramos oriundos del mismo lugar, y fuimos parientes y buenos amigos. En aras de nuestra cercanía, ¡le llamaré «hermano Baoqing»!

Empezaré por la adolescencia del hermano Baoqing y por el origen de nuestra relación, es decir, de 1938 a 1948, cuando él tenía entre siete y dieciocho años. Como dice el refrán, se puede observar cómo será uno de adulto a los tres años, y cómo será de viejo a los siete. ¡Sirva de recuerdo y homenaje a mi querido hermano Baoqing!

El padre del hermano Baoqing y el mío fueron empleados y colegas de la Administración Provincial de Correos de Anhui durante muchos años. Su madre, Chang, y la mía tuvieron también una estrecha relación. Concretamente, durante la segunda guerra antijaponesa, nuestra familia se trasladó desde Anqing, zona vencida, a Huoshan, zona nacionalista, gracias a una carta escrita por su madre que nos animaba a emprender el viaje. Además, cuando mi padre fue a Huoshan por su cuenta, se alojó en casa del tío Chang. Aquí tuvo lugar otra anécdota interesante: cuando mi padre se sirvió un trago y unos cacahuetes para acompañar su licor, el pequeño Baoqing se quedó mirándolo y le preguntó: «Tío Ding, ¿están buenos los cacahuetes?».

Entonces mi padre cogió un puñado de cacahuetes, se los puso en la manita y el hermano Baoqing se dio un festín. Por otra parte, mi hermana Xiaowei era la esposa del segundo hermano mayor de Baoqing, es decir, su segunda cuñada. La unión del hermano Baohe y mi hermana Xiaowei fue compleja, pero las cosas buenas vienen de tres en tres, así que los amantes acabaron enamorados. Esto demuestra lo unidas que están nuestras dos familias.

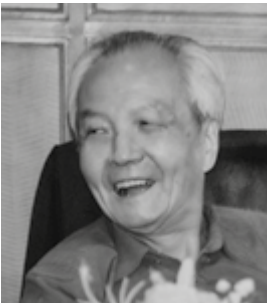
A continuación, permítanme contar algunas impresiones más sobre el pasado.

Una de ellas es que el hermano Baoqing nunca estuvo orgulloso de la superioridad de su familia. Su padre tenía un alto estatus: era el jefe de contabilidad de la Administración Provincial de Correos, un cargo prominente, subordinado a una sola persona y por encima del resto. Por aquel entonces, la familia Chang vivía en un pequeño chalet, ubicado entre dos edificios pertenecientes a la Iglesia anglicana china, que disponía de luz eléctrica y teléfono. Sin embargo, el hermano Baoqing no se enorgullecía de ello y se llevaba muy bien con nosotros, los numerosos niños del barrio. Íbamos a la escuela, jugábamos, cantábamos y contábamos historias con una alegría infinita. Recuerdo que, cuando estábamos en Huoshan, íbamos al río Dasha a nadar y a jugar.

Cuando lográbamos tocar un pez vivo bajo el muelle del puente, todos nos vitoreaban y nuestras risas atravesaban las nubes.

Mi segunda impresión es que era un joven decidido a salir adelante. El hermano Baoqing y mi segundo hermano, Ding Liangwei, eran de la misma edad y se llevaban muy bien. A los dos les gustaba dibujar y a menudo practicaban juntos la pintura. Su madre, Chang, era una persona sabia y capaz, entregada a la educación de los niños. Se le daba bien dibujar y solía enseñar a los niños a pintar e inculcarles valores a través de la pintura. A menudo les pedía que pintaran pinos, bambúes y ciruelos. De estos árboles se dice que son los tres amigos del invierno, debido a su fuerte carácter y a su resistencia a las heladas y la nieve. Al tiempo que dibujaban pinos, bambúes y ciruelos, Baoqing y Ding Liangwei aprendían a ser hombres tenaces. Es posible que los cimientos del carácter perseverante e impertérrito que el hermano Baoqing exhibiría en su vida personal y a lo largo de su carrera se forjaran a una edad temprana. Siento una gran admiración y un enorme respeto por él. En 1978, cuando él y su esposa Olga regresaron a China, no solo los visité en el hotel, sino que también invité a un chef muy hábil para agasajarlos con una suntuosa comida, muestra de hospitalidad.

En tercer lugar, al hermano Baoqing le preocupaba la actualidad y actuaba en obras de teatro. La época 1947-1948 fue muy agitada, debido a la Guerra Civil y a la subida de los precios, que dificultaban la vida de la gente. En aquella época, las organizaciones progresistas de Anqing, con el fin de criticar la situación política y a las autoridades, organizaron a los estudiantes para crear un club de teatro que representara obras progresistas de Cao Yu, Chen Baichen y otros escritores, como *La hierba del fin del mundo*, *Marcha nupcial*, *La selva*, *El hombre de Pekín* y *Cuadro de promoción burocrática*. Por aquel entonces, el famoso director de teatro Fang Ying se encontraba en Anqing y el club de teatro le pidió que fuera su director. Mi hermana Ding Xiaowei, el hermano Baoqing, Ma Zitian, Jiao Ming, Ke Huilun y Xia Qinglin participaron en el espectáculo. Yo



tuve el honor de interpretar el papel de Xiaozhu'er en *El hombre de Pekín*. La situación era la siguiente: mientras que el director era un profesional, los actores éramos aficionados. Lo bueno es que el director era perseverante y los actores, muy inteligentes, tenían ganas de aprender. Tras un periodo de formación y ensayos, las obras mencionadas se representaron y recibieron comentarios favorables de todos los sectores. El hermano Baoqing realizó una maravillosa interpretación del jefe de sección Wang en *La marcha nupcial*. Cuando cortejaba a Huang Ying, se arrodillaba de una manera tan exagerada que hacía reír a los espectadores. Yo interpretaba a Xiaozhu'er. Durante el ensayo, con una cabeza en forma de melocotón, de acuerdo con la petición del director, me quedé mirando estúpida-mente con un *tanghulu*¹ sostenido en la mano, ingenuo, haciendo que el resto de las personas no pudieran dejar de reír, lo que me hizo reír a mí también y contagió la risa a todo el público. Nuestro director se enfadó tanto que nos criticó a todos por ser poco serios y poco profesionales.

En cuarto lugar, el amor estaba en el aire y él era un hombre de esta naturaleza. Durante los ensayos de *El hombre de Pekín*, el hermano Baoqing, Ma Zitian y Ke Huilun tenían papeles y a menudo formaban parejas. Ke Huilun era una joven inteligente, lista y encantadora, lo que atrajo a Baoqing y Ma Zitian. Ante la persecución de un joven talento y un joven extravagante, esta maravillosa chica también se encontraba ante un dilema, no sabía qué hacer. Solamente podía ser imparcial y ecuaníme a regañadientes. Como resultado, los dos estaban agitados y recelosos. Aunque había algo de celos y

¹ El *tanghulu*, o *bingtang hulu*, es una golosina del norte de China. Está hecho de trozos de fruta confitada atravesados por un pincho de bambú. La fruta tradicional del *tanghulu* son las bayas del espino chino, redondas y de un atractivo rojo intenso, bañadas en azúcar. Es popular consumirlo en invierno en Beijing, Tianjin y ciudades del norte de China, también en otros países como Japón y Corea del Sur.



Los Hermanos Chang.

existía cierto antagonismo entre el hermano Baoqing y Ma Zitian, no hubo enemistad y siguieron viviendo en armonía, ensayando y actuando con profesionalidad. Este triángulo amoroso, en el club de teatro de entonces, se convirtió incluso en algo gracioso y en un motivo de broma.

En quinto y último lugar, los espectáculos eran únicos y su impacto se asemejó al estallido de una tormenta primaveral. Las actuaciones del club de teatro en aquella época tuvieron una amplia repercusión en la comunidad y sentaron un precedente para las representaciones teatrales en la provincia de Anhui. Aunque se vendían entradas para estas representaciones, los ingresos eran muy escasos y la crisis económica era tal que no solo no se pagaba a los actores, sino que estos llevaban una vida muy dura e incluso comían de forma austera. Un plato de carne salteada del restaurante Mashunzai era ya un manjar. Aun así, todo el mundo se esforzaba por el espectáculo, que fue bien acogido. En particular, la representación de Cuadro de promoción burocrática se acogió como un lanzamiento de dagas y dados contra las autoridades del Kuomintang, lo que despertó el descontento y el pánico de los agentes de este partido y, en consecuencia, provocó acciones vandálicas y el sabotaje de los soldados



Joven Miguel.

asignados por ellos. Sin embargo, esto no disuadió al elenco ni al equipo del club, pues curamos nuestras heridas, arreglamos el teatro y seguimos insistiendo en la representación, con lo que recibimos un elogio universal y fuimos aclamados como si un trueno primaveral resonara en los cielos.

***Ding Liangxin** nació en 1933 en Nanjing. Está jubilado y es licenciado por el Departamento de Chino de la Universidad de Televisión de Beijing e investigador asociado del Centro de Actividades Culturales y Artísticas de Beijing. Es miembro de la Asociación de Bailarines de China, vocal y vocal honorario del Consejo de la Asociación de Bailarines de Beijing. En la década de 1980 creó una danza en grupo que se extendió por todo el país, así como a Japón, Estados Unidos, Singapur y otros lugares. Fue jefe de dirección coreográfica y coreógrafo del Desfile de la Gala del L. Aniversario del Día Nacional, celebrada en la plaza de Tiananmén. Su *Danza de la bandera roja* fue elogiada por el primer ministro Zhou Enlai: «La *Danza de la bandera roja* es buena, muy gráfica y muy poderosa». Además, fue redactor jefe adjunto del proyecto nacional clave de investigación científica Danzas Folclóricas Chinas: Volumen Beijing. Entre sus libros figuran *Introducción a los bailes de salón internacionales*, *OK, bailes de salón* (sección de bailes latinos) y *Charla sobre danza en grupo*, publicado por entregas en el *China Youth Daily*.

Miguel Chang: Pintor, calígrafo y artista multidisciplinar

Por Fernando Mardones*



Encuentro de Fernando Mardones y Miguel Chang en el estudio del último, 2013.

Este texto responde a la invitación que me hicieron los coordinadores y curadores del proyecto y propuesta *Intramuros*, dedicado a la figura de Miguel Chang.

Mi encuentro con Miguel se produjo en una situación concreta, en parte debido a mi interés por compartir experiencias sobre el arte visual y, en particular, por la práctica artística de la caligrafía china. Por esta razón y de común acuerdo, cerramos una cita para vernos y hablar de este asunto.

No pretendo describir, por el imperativo del poco tiempo que duró nuestro encuentro, un recorrido exterior en torno a Miguel ni relatar su recorrido artístico, sino extraer de aquella cita la enseñanza correspondiente. Desde mi punto de vista, fue un artista multidisciplinar que exploró el arte visual más allá de las prácticas tradicionales, entre otras, las vinculadas con la pintura o la caligrafía. Tampoco pretendo profundizar en su recorrido interior como

maestro calígrafo, pues me quedaría corto. Trato de que mi texto aporte matices complementarios, que, junto con los que otros presenten, proporcionen los datos más relevantes para el número especial de la revista *Intramuros*. Así, cuando esta se publique, será la fuente de referencia más completa sobre Miguel Chang.

Desde el principio, el interés por la caligrafía, además de otras disciplinas artísticas, me permitió conocer de cerca a Miguel, y mi experiencia personal fue sumamente enriquecedora. *A posteriori*, este encuentro me dio la oportunidad de profundizar en sus ideas y conceptos, referidos a la cultura como crisol y lugar de convergencia entre el arte oriental y el occidental.

En la producción artística de Miguel, de acuerdo con su amplio y largo bagaje, hay obras creadas con este enfoque cultural y muchas de ellas son magníficas.

Mi punto de vista en este relato es personal y pone de manifiesto mi experiencia vivida entonces, escuchando sus explicaciones sobre la manera de concebir su poliédrica práctica artística.

He evitado entrar en detalles excesivos porque habrían podido alterar cualquier tipo de confidencialidad, que, por otra parte, no se corresponde con el carácter de un texto de esta naturaleza.

Sigue estando en mi memoria aquel encuentro y lo recuerdo con afecto. Nos reunimos en su estudio, situado en la parte superior de la casa, y tratamos temas relacionados con el arte en general y también con la fotografía, la pintura paisajística china y, principalmente, la caligrafía china en sus distintos estilos, que por entonces era una disciplina que formaba parte de mi concepción pictórica y gráfica.

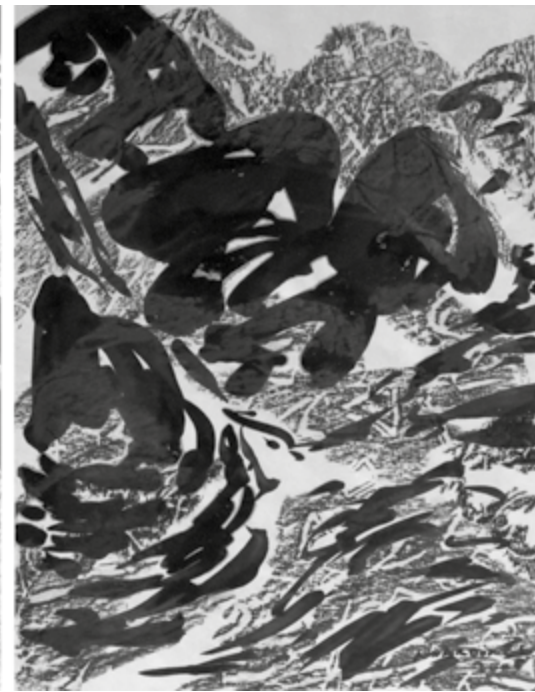
En el apartado práctico, me gustaría destacar el talante generoso de Miguel. Me mostró y demostró, como gran maestro calígrafo que era, «los cuatro tesoros del estudio»: el pincel, la tinta, el papel y la piedra de entintar. A continuación, pasó a ejecutar el trabajo con suma maestría, delicadeza y pulcritud.

Dibujó en distintas tipografías mi nombre y otras caligrafías a modo de demos. También realizó unas impresiones con sellos de piedra chinos en tinta roja. Además, creo recordar que hizo dos sabias reflexiones sobre su concepción caligráfica. La primera: «Cuando se practica la caligrafía, se puede a la vez contemplar parte de las palabras y de la cultura china». Y la segunda: «La caligrafía y la pintura chinas son de la misma familia, de manera que para aprender pintura hay que aprender al mismo tiempo caligrafía».

La conversación que mantuvimos sobre esta materia fue fluida y emotiva a la vez, e intercambiamos y comentamos distintos puntos de vista en relación a la armonía visual de sus obras pictóricas y gráficas, algunas allí presentes, colgadas en la pared, y otras almacenadas en el estudio. Todas ellas son muy interesantes, ya que constituyen una parte esencial de su vida, sobre todo para entender su práctica artística en relación con la evolución de su pensamiento creativo.



Ejercicios de caligrafía y pintura de Fernando Mardones.



La buena sintonía entre nosotros quedó de manifiesto cuando, en plena conversación, Miguel Chang se «arrancaba con vigor del asiento a la mesa» en el momento que consideraba necesario para traducir con un dibujo caligráfico sobre papel el matiz que a veces no se puede explicar con la palabra. Aquellos dibujos, junto a las demos, funcionaban para mí a modo de instrumento, es decir, hechos para aprender a ver, para aprender a comprender y para aprender a imaginar. Fueron varios los dibujos y caligrafías que realizó, y tuvo la cortesía de regalarme alguna de estas últimas. Las demás, junto con sus obras pictóricas, quedaron en su estudio. No obstante, siempre permanecerán grabadas en mi memoria.

***Fernando Mardones** nació en Bilbao en 1951. Artista visual (pintor y grabador), doctor en Bellas Artes y profesor titular en la Universidad del País Vasco (Euskal Herriko Unibertsitatea), impartió docencia de Grabado y de Técnicas Gráficas e investigó en el campo del arte gráfico desde 1987 hasta 2021. A partir de 1987 desarrolla paralelamente tres actividades: se desempeña como artista, docente e investigador



Pesca en solitario en un arroyo de otoño, tinta china sobre papel de arroz, Miguel Chang, 1959.

en la gráfica (imagen múltiple), en la pintura y en el campo expandido (imagen única). En el área del grabado, ha aportado la técnica de la fotxilografía a partir del proceso abrasivo y, en el campo de la imagen única, ha participado en el desarrollo de un proceso de transferencia en frío, que ha sido patentado. Ha obtenido tres becas de apoyo a la investigación. Ha participado en diez proyectos de investigación/creación subvencionados fundamentados en esta área del conocimiento. En su bibliografía destacan los escritos y juicios críticos sobre su obra presentes en ocho catálogos, treinta y seis textos, diez ponencias y cinco entrevistas (dos en radio y tres en televisión). Su obra ha sido premiada en seis certámenes y su práctica artística se inscribe en el ámbito de la gráfica, la pintura y el campo expandido, donde muestra su lenguaje artístico surgido entre creación plástica y la investigación, producto de la experiencia, del conocimiento de las técnicas y de su modo de pensar y hacer. Su actividad artística se manifiesta en numerosas exposiciones. Comienza a exponer en 1976 y en 1985 se celebra su primera individual. Desde entonces, ha realizado veintisiete exposiciones individuales y más de ciento cuarenta y cinco colectivas, tanto a nivel nacional como internacional. Su obra está presente en diversas colecciones privadas y en once públicas.



En memoria de Miguel Chang

Por Fu Yuchen*



La figura de Miguel Chang aparece como director artístico en la sección *in memoriam* de los premios Goya del 2014.

Ya han pasado once años desde que Miguel Chang falleció, pero su voz y su rostro aparecen ante mis ojos de vez en cuando, e imágenes de las obras cinematográficas en las que participó también flotan en mi mente con frecuencia. Miguel y yo nos hicimos muy amigos a raíz del cine.

En 1990 fui invitada a Madrid por la entonces Acción Cultural Exterior de España para investigar sobre el cine español y un amigo me presentó a Miguel Chang. La primera vez que nos vimos fue en su casa. Miguel era cortés y amable, y me atrajo inmediatamente por su aspecto elegante y su conversación, llena de sabiduría. Unos días más tarde, por invitación suya, fui a su estudio, donde él estaba dibujando los planos y diseñando los decorados de la serie de Televisión Española (TVE) *El Quijote*, de Manuel Gutiérrez Aragón.

Miguel fue un creador polifacético: era cineasta, pintor, fotógrafo, escritor y traductor. Cursó estudios de Arquitectura en la Universidad de Madrid y, posteriormente, de Fotografía Cinematográfica en la Escuela Oficial de Cine de España, también en Madrid. Esta era la única escuela de cine que existía en España en aquel momento (más tarde pasó a llamarse Instituto de Investigaciones y



Miguel Chang moderando el XIV Congreso Internacional de Escuelas de Cinematografía y Televisión.



Fu Yuchen con la Reina Sofía en una cena de gala ofrecida por la Embajada Española en China, Beijing, 2003.

Experiencias Cinematográficas de España]. Algunos de los maestros más famosos del cine español se graduaron en esta institución, como Luis García Berlanga y Carlos Saura. Miguel era alumno de la misma promoción que el maestro del cine español Carlos Saura, y sus estudios en la Escuela Oficial de Cine le proporcionaron una sólida base para sus creaciones posteriores.

Miguel ha contribuido a muchas producciones cinematográficas a lo largo de las décadas: *El Quijote*, *Juana la Loca*, *La caída del Imperio romano*, *Los cuatro mosqueteros*, *El imperio del sol* y muchas otras películas en España y Estados Unidos. Muchas veces me hablaba de sus anécdotas y sensaciones durante el rodaje de *El imperio del sol*. Esta película fue dirigida por el cineasta estadounidense Steven Spielberg y se rodó en España y Shanghái. El Bund fue su principal lugar de rodaje, con más de 10.000 extras. Estas grandes producciones planteaban exigencias aún mayores al diseñador artístico, que debía trabajar estrechamente con el director de la cinta y el director de fotografía en el estilo general de la película. *El imperio del sol* es un film antibelicista visualmente impresionante. Miguel mostraba una gran emoción y orgullo cada vez que me hablaba de la película.

Entre los títulos para los que trabajó como diseñador artístico figuran notables películas clásicas ambientadas en la corte, como *La caída del Imperio romano*, *Juana la Loca* y *Los cuatro mosqueteros*. Situados en distintas épocas, estos filmes son exigentes en cuanto a caracterización, ambientación y efectos de vestuario. *Juana la Loca*, por ejemplo, está ambientada en la vida de Juana, infanta de Castilla y Aragón, después de que contrajera matrimonio con el príncipe Felipe el Hermoso en 1496. La película está magníficamente rodada y algunas escenas se asemejan a cuadros al óleo. La capacidad de Miguel para desenvolverse en el mundo de la dirección artística cinematográfica era fruto de sus vastos conocimientos. Sus estudios de arquitectura y fotografía, unidos a su dominio de la pintura y el diseño y a su profundo bagaje cultural, le permitieron destacar al perfeccionar el estilo general de las

cintas. El Canal 6 de la Televisión Central de China (CCTV) emitió en una ocasión *Juana la Loca* y, como invitada especial, tras la proyección de la película, presenté al público su estilo artístico, al director Vicente Aranda, etcétera. A continuación, destaqué especialmente las aportaciones de Miguel para que los espectadores conocieran a este maestro y artista que dedicó su vida a la difusión de las culturas china y española.

***Fu Yuchen** nació en 1944 en Shenyang, provincia de Liaoning. Es investigadora y tutora de posgrado en el Archivo Cinematográfico de China y en el Centro de Investigación del Arte Cinematográfico de China, vocal de la Asociación China del Cine Mundial y ha sido condecorada con la Orden de la Cruz de Isabel la Católica de España. Ha publicado varios trabajos sobre cine español y ha impartido cursos sobre él en universidades. Es traductora de la autobiografía *Mi último suspiro*, de Luis Buñuel, y del libro *Conversations avec Pedro Almodóvar*, una entrevista con el famoso director de cine.



Dibujo de la Biblioteca-casa don Quijote, acuarela sobre papel, Miguel Chang, 1990.

ESTA REVISTA HA RECIBIDO UNA AYUDA A LA EDICIÓN
DEL MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PARA SU DIFUSIÓN EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DEL ESTADO,
PARA LA TOTALIDAD DE LOS NÚMEROS DEL AÑO



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO,
DEL CÓMIC Y DE LA LECTURA



Lectura infinita
#lecturainfinita

Miguel Chang, el genio

Por Hong Ying*



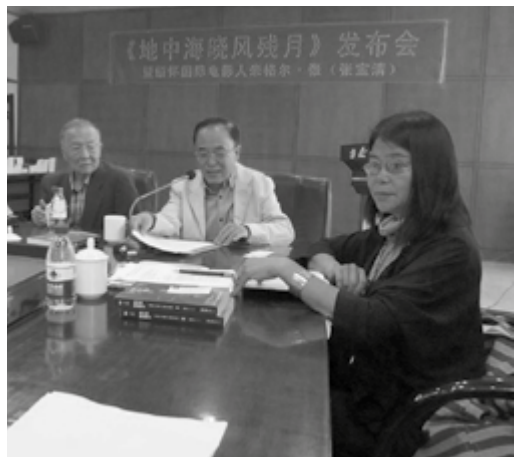
Intervención de Hong Ying en la presentación de la autobiografía de Miguel Chang, 2015.

Oí el nombre de Miguel Chang en 2004, cuando estaba en Barcelona para promocionar mi extensa novela *K: el arte del amor*, publicada en castellano por El Aleph Editores. Llevé conmigo a mi hermana y mi amiga virtual Laúd Chang, con quien había mantenido correspondencia por correo electrónico, voló desde Madrid al aeropuerto de Barcelona-El Prat para encontrarse con nosotras.

En aquellos años, cuando mi novela se publicaba y se promocionaba en todos los países, acudía a entrevistas en prensa y televisión, charlas y encuentros con lectores y no tenía tiempo para mí. Aquellos días en Barcelona no fueron una excepción, y Laúd Chang acompañó a mi hermana. La última tarde, una periodista de *La Vanguardia* iba a hacerme una entrevista a toda página. El libro trata de la relación amorosa entre Julian Bell, sobrino de la autora británica Virginia Woolf, y una escritora china en los años treinta y refleja el choque entre las culturas china y occidental. Había respondido a todas las entrevistas anteriores en inglés, pero

esta periodista no estaba muy interesada en este amor intercultural y comenzó a formularme preguntas muy complejas con la intención de indagar sobre las prácticas sexuales chinas. Tanto mi inglés como el suyo tenían limitaciones y finalmente ambas tuvimos que rendirnos. Llamé a Laúd Chang, que a su vez llamó a su marido Miguel a su casa de Madrid y le pidió ayuda. La reportera le planteaba a Miguel las preguntas, Miguel las traducía al chino y me las transmitía por teléfono; a su vez, yo respondía en chino a Miguel y él traducía mis palabras a la reportera española, y así sucesivamente durante horas hasta que se hizo de noche. Cuando por fin terminamos, los tres estábamos agotados. El editor quiso invitarnos a cenar, pero le di las gracias y le dije que me quedaría con mi hermana.

Recuerdo que esa noche fuimos los tres a cenar a un restaurante junto al mercado de mariscos. Pedimos un plato con aceitunas como aperitivo y charlamos sobre nuestras respectivas vidas mientras comíamos. Entonces me enteré de que Miguel



Presentación de la autobiografía de Miguel Chang en la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing, 2015.



El joven Miguel Chang, estudiante de arquitectura.

era un artista del cine con una experiencia legendaria. Nacido en Nanjing, estudió Arquitectura en España y, por casualidad, le recomendaron entrar en un equipo de rodaje de Hollywood, lo cual le llevó a enamorarse del cine y a cambiar de especialidad. Más tarde trabajaría con diversos directores

internacionales, como Spielberg y David Lynch, y ejercería de director de fotografía, director artístico, diseñador de decorados y atrezo en más de cien películas internacionales, como *Dune*, *Tai-Pan*, *El Imperio del sol*, *La caída del Imperio romano*, etcétera. ¡Es un artista extraordinario y un auténtico genio! Conoció a Laúd porque ella quería escribir un libro sobre la vida de los chinos que viven en España y decidió entrevistarlos.

Poco imaginaban ambos que estaban destinados a encontrarse y conocerse como si hubieran formado un matrimonio en una vida pasada.

Aquella tarde, que se prolongó hasta la noche, en la que conocí a Miguel por teléfono, aunque solo escuché su voz durante unas horas, descubrí que era muy culto y paciente, servicial, alegre, abierto de mente y a menudo risueño: me pareció un viejo amigo, al que desgraciadamente no tuve la oportunidad de pedir consejo en persona. Al día siguiente, volví a Londres con mi hermana. Después mi vida personal cambió, me mudé de Londres a Beijing y prácticamente perdí el contacto con muchos de mis amigos.

Hasta que en mayo de 2015, de repente, recibí un correo electrónico de Laúd Chang en el que me decía que Miguel había escrito una autobiografía titulada *El Mediterráneo, viento matutino y luna menguante* y que se iba a organizar un seminario sobre el libro en la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing, que serviría también de homenaje a Miguel. Me invitó a asistir.

¿Se ha ido Miguel? Busqué por internet para comprobarlo y, efectivamente, había fallecido hacía dos años. Me puse muy triste porque tenía muchas ganas de conocerlo y nunca podría hacerlo. Inmediatamente le escribí un correo electrónico a Laúd para expresarle mis condolencias y le confirmé que, sin duda, acudiría al seminario.

Esa noche entré al blog de Laúd Chang para leer *El Mediterráneo, viento matutino y luna menguante* y apenas pegué ojo. Antes de leer el libro, conocía a Miguel Chang de oídas; después de leerlo, descubrí que, además de su contribución al cine, había realizado otra aportación a nuestro mundo: sus propias y tan valiosas virtudes. Tendió sus manos a una solitaria



El paraíso, acrílico sobre lienzo, Miguel Chang, 1995.

mujer china, Laúd: cuando la detuvieron siendo inocente, contrató a un abogado y no escatimó esfuerzos para que Laúd, condenada injustamente, fuera finalmente puesta en libertad y recuperara la dignidad, agotando todo lo que tenía para amarla y darle un refugio. A la gente buena le pasan cosas buenas. En aquella época, cuando Miguel se encontraba en el momento más triste de su vida —su hija predilecta falleció y su mujer lo hizo poco tiempo después—, Laúd le atendía a menudo y charlaba con él en su lengua materna, trayendo así a la memoria de un exiliado en un país extranjero buenos recuerdos y despertando en él un amor renovado por la vida y por vivir. Antes de que vivieran juntos y se convirtieran en marido y mujer, compartían intereses comunes: el arte y la literatura, la gente y el mundo.

Hay pocas personas buenas y menos genios aún. Dio la casualidad de que, hace veinte años, en Barcelona, tuve un encuentro maravilloso con Miguel Chang, un hombre bueno y un genio. Hoy estoy aquí para recordarle: miro al cielo lleno de estrellas titilantes y siento que no se ha ido, siento que es una de las estrellas más bellas del firmamento, que nos guía y nos alumbra.

Al recordar a una persona rememoramos los años que ha pasado en este mundo, lo que ha aportado a

nuestros descendientes y lo que deberíamos hacer con nuestras propias vidas.

Descansa en paz, Miguel Chang, mi querido amigo a quien nunca conocí en persona. Amaré a los que amaste y conservaré para siempre tus bellas visiones de este mundo.

***Hong Ying** nació en 1962 en Chongqing. Guionista, directora de cine y prestigiosa escritora, su obra ha sido traducida y publicada en treinta y dos países. Entre sus títulos más representativos se incluyen *Hija del río*, *Good Children of the Flower* o *Lord of Shanghai*. Fue galardonada en Italia con el Premio Letterario Roma International, conocido como el Oscar cultural. Varias de sus obras han sido adaptadas al cine y la televisión, y en noviembre de 2024 se representó en Londres una adaptación operística de su novela *Moonlight Warrior*. Su adaptación cinematográfica, que escribió y dirigió, ganó el Premio al Mejor Guion en los Next Generation Indie Film Awards de Hollywood y en 2023 fue seleccionada para el International Film Festival of India (IFFI Goa), además de proyectarse en los Golden Rooster Awards de China como Nuevo Largometraje Nacional Destacado y obtener los premios a la Mejor Ópera Prima del Dublin International Film Festival, al Mejor Largometraje del Liverpool Indie Awards y a la Mejor Ópera Prima de los New York Cinematography Awards, entre otros galardones.

Miguel Chang: un erudito chino a orillas del Mediterráneo

Por Huang Zhuoyue*



Portada de la autobiografía de Miguel Chang.



Gracias a Laúd Chang, el nombre de Miguel Chang pasó a estar siempre presente en mi mente. Recuerdo que, a finales de la primavera de 2012, fui a Delft para asistir a una conferencia internacional. La ocasión me permitió hacer una breve escala en Ámsterdam, donde tuve la suerte de contar con la compañía de Laúd Chang. Fue en esta ciudad europea, de canales entrelazados y calles sinuosas, y más concretamente en un restaurante chino llamado Tíbet, donde escuché por primera vez el ilustre nombre de Miguel Chang. A medida que Laúd Chang me relataba anécdotas sobre él, su nombre dejaba de ser un par de meras palabras para empezar a cobrar vida en mi imaginación, hasta el punto de convertirse en una figura tridimensional, con una expresión llena de matices y una vitalidad desbordante.

MIGUEL CHANG FUE UN HOMBRE AFORTUNADO. NACIÓ EN EL SENO DE UNA FAMILIA INSTRUIDA DE LA ÉPOCA DE LA REPÚBLICA DE CHINA Y ESTUVO EXPUESTO A UNA FORMACIÓN Y A UNAS ENSEÑANZAS EXQUISITAS DESDE MUY TEMPRANA EDAD. CRECIÓ RODEADO DE PAREDES REPLETAS DE OBRAS CALIGRÁFICAS Y PICTÓRICAS, ENTRE ESTANTERÍAS COLMADAS DE LIBROS ANTIGUOS.

Finalizado el verano, Laúd Chang me envió desde Madrid un ensayo que había escrito junto a Miguel Chang sobre la difusión de la cultura china en España. Se trataba de un extenso trabajo que, en más de 40.000 palabras, ofrecía un análisis tan exhaustivo como detallado sobre el tema. No cabía duda de que Miguel Chang, gran conocedor de España, había puesto mucho empeño y dedicación en este estudio. Más tarde, leí los artículos de su blog, su libro *El Mediterráneo, viento matutino y luna menguante* y los manuscritos que había producido sesenta años atrás, titulados *Diario de mi partida* y *Diario de viajes por Europa*, cuya cuidada expresión dejaba entrever los sentimientos dispersos de su juventud. A pesar de no haber podido tener trato con esta legendaria figura, sus escritos me permitieron conocer a fondo su fascinante trayectoria, así como



Boda de Miguel Chang y Olga en 1957.



Los Chang con el entonces embajador chino en España, Tang Yonggui, Madrid, 2000.

asomarme a su mundo emocional, tan delicado y lleno de matices.

Miguel Chang fue un hombre afortunado. Nació en el seno de una familia instruida de la época de

la República de China y estuvo expuesto a una formación y a unas enseñanzas exquisitas desde muy temprana edad. Creció rodeado de paredes repletas de obras caligráficas y pictóricas, entre estanterías



Miguel Chang y el Libro del Tao en castellano.

colmadas de libros antiguos. La suya fue una infancia maravillosa, en un ambiente privilegiado. Más tarde, viajó por Europa de joven y formó parte de los llamados «Seis caballeros del río Wanjiang», el primer grupo de alumnos chinos seleccionados para estudiar en España. Al poco tiempo, se casó con Olga, una hermosa y enérgica mujer española. Fue en plena madurez cuando su carrera despegó con fuerza, pues tuvo la oportunidad de participar en la producción de numerosas películas internacionales de gran éxito junto a directores de excelente prestigio, como Steven Spielberg o David Lynch. Gracias a ello, sus huellas se extendieron por cuatro continentes. Aunque en su vejez sufrió el dolor de perder a su esposa, pronto conoció a la talentosa Laúd Chang, ciudadana china residente en España. Los dos cayeron enamorados y formaron una bonita pareja de almas gemelas para compartir una vida de felicidad y armonía. De hecho, la desbordante dulzura de su relación está muy presente en los escritos de la pareja Chang.

La vida de Miguel Chang estuvo siempre muy marcada por los grandes cambios sociales experimentados en China. Fueron varios los eventos, como la llegada a China del pensamiento occidental, la revolución democrática y las misiones de evangelización, que dejaron una inequívoca impronta en su trayectoria. De hecho, gracias al influjo de estas corrientes, tuvo la oportunidad de instruirse desde muy pequeño y de estudiar en el extranjero. La lectura de los registros de su vida demuestra que, una vez asentado en España e iniciados sus estudios



Los Seis Caballeros del río Wanjiang en el aeropuerto de Hong Kong, 1949.

en el país, estas olas foráneas fueron perdiendo fuerza para dejar paso a una forma de vida más centrada en lo personal. Se sumergió en la alegría que le producían su trabajo creativo, sus experiencias culturales y artísticas y sus viajes a lugares distantes. De esta forma, fue conformando poco a poco sus propias ideas y convicciones. Jamás se involucró en movimientos políticos, religiosos y sociales. Tanto fue así que apenas tuvo contacto con la comunidad china local, por lo que disfrutó de un distanciamiento que le permitió concentrar su atención en sus propios intereses y metas. A pesar de recibir una educación impregnada de los dogmas católicos, nunca llegó a ser miembro de la Iglesia. En cambio, se inclinó por una interpretación flexible del panteísmo, con la que evitó las limitaciones que algunos principios dogmáticos podrían haberle impuesto a su pensamiento. Esta fue otra de las suertes de Miguel Chang, que, a diferencia del resto de personas, atadas a las convenciones, pudo desarrollar una mentalidad libre y gestar su propia «doctrina taoísta» en la quietud de su búsqueda personal.

En consonancia con esta forma de pensar, el mundo de Miguel se inclinó hacia la vertiente del taoísmo conocida como *yinrou*. Al fin y al cabo, esta se manifestó en su postura ante la vida, marcada por la calma, la prudencia y la humildad, y también se dejó ver en su concepto del «arte», entendido como una combinación de habilidades técnicas y arte de vida. Este último queda bien reflejado en las relaciones más cercanas que Miguel Chang mantuvo a lo largo de su vida con cuatro mujeres: su madre, que había sido pintora; Olga, su primera esposa; Sonia, su amada hija, y Laúd Chang, su compañera espiritual. Por supuesto, tampoco podemos olvidar a su gata Jiji, que lo acompañó fielmente durante muchos años. Estas relaciones, que gravitaron en torno a él a lo largo de su vida, nutrieron su alma y, junto a sus inquietudes artísticas, cimentaron las bases de su mundo cotidiano. De la mano de estas figuras femeninas, pudo disfrutar del amor y experimentar tanto la tristeza más profunda como la alegría más plena. Me parece muy acertada la forma en que lo describió en una ocasión un amigo suyo al afirmar que se trataba de «un caballero



Los Seis Caballeros del río Wanjiang en la basílica de San Pedro, el Vaticano, 1949

con un tierno corazón». Podría entenderse que se refería a un «caballero» al más puro estilo taoísta, aquel que sigue sus propias creencias, que no compite con el mundo ni se deja arrastrar por las modas, sino que se adapta al fluir natural de la vida sin poner impedimentos.

Miguel Chang poseía un atractivo especial, debido principalmente a su porte refinado. La única fotografía que he podido ver de él es en su vejez. Posaba con un traje tradicional chino, una mirada suave y una leve y apacible sonrisa. Su expresión, serena, equilibrada y bondadosa, transmitía una sensación de satisfacción, calma y bienestar interior. Tal vez sea esta la razón por la que, en su trato con los demás, siempre hizo gala de una actitud humilde y cálida. Por ejemplo, a pesar de haber participado en la producción de multitud de películas de alto perfil, jamás se jactó de ello. Para él, sus logros no eran más que el resultado de cumplir las responsabilidades de su profesión. En otro de sus textos, titulado *La inspiración de un profundo amor de madre a hijo*, escribió: «Cuando salía de trabajar, iba a menudo a pasear y, muchas veces, visitaba

zonas humildes. Solía cambiar bastantes monedas para llevarlas encima, pues así podía ofrecerles un modesto consuelo a los indígenas pobres a los que me encontraba. Por supuesto, la cantidad que yo les daba siempre era muy superior a la que estaban acostumbrados a recibir y, cuando veía la sorpresa y la gratitud con la que me miraban sus ojos, no podía evitar sentirme incómodo. ¡Dios mío! ¿Qué significado pueden llegar a tener unas pocas monedas? Acto seguido, tenía que marcharme enseguida, pues si permanecía un instante más frente a ellos, no podía evitar que me brotaran lágrimas de los ojos». Así era Miguel Chang: un hombre lleno de ternura y humildad.

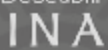
Otra de sus facetas más fascinantes era la «transparencia» de su personalidad, algo que quedaba patente tanto en su forma de vivir el día a día como de escribir. Muestra de ello es que no tenía reparo en revelar sus situaciones más incómodas. También escribió sobre el amor y el deseo con una desinhibición total, expresaba sus pensamientos más íntimos sin reservas y ni siquiera dudaba al compartir algunos de sus pequeños ardidés y artificios. No se guardaba nada para sí. Tal

vez esto se deba al entorno en el que vivió tantos años. Quizás fue el sol de la península ibérica el que, con sus rayos, iluminó su corazón para disipar todas las sombras y no dejar ni rastro de ellas. Sin embargo, al final no llegó a convertirse en un español más. En cierto modo, pudo deberse al punto de inflexión en su vida que supuso la aparición de Laúd Chang. De ella provino la influencia y la motivación que lo llevaron a retomar su diestra y hábil escritura en chino y a reavivar el entusiasmo por su país natal. Al volver a relacionarse con el mundo chino, sintió una calidez que llevaba mucho tiempo sin experimentar. Prácticamente sintió, había vuelto a su punto de partida. En lo más profundo de su ser, había emprendido un viaje de regreso a sus raíces. Por este motivo, jamás llegó a transformarse en «Miguel». En cambio, mantuvo la identidad de «Miguel Chang», a quien bien podría describirse como un «erudito chino a orillas del Mediterráneo».

De vuelta a Beijing tras mi estancia en Europa, Laúd Chang me llamó varias veces por teléfono entusiasmada para animarme a que visitara Madrid y poder así conocer a Miguel Chang. Yo siempre

lamentaré que esa ocasión no llegara a presentarse nunca. Miguel, en cambio, había tenido ya más que suficiente con la belleza que el destino le había conferido para colmar sus días de satisfacción y serenidad.

***Huang Zhuoyue** nació en 1957 en Lin'an, provincia de Zhejiang. Obtuvo un máster y un doctorado en Literatura en 1988 y 1994 respectivamente, ambos cursados en la Universidad Normal de Beijing. En la actualidad, ejerce como profesor, director de doctorado y director posdoctoral en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing; responsable de un programa de doctorado de Ciencia de la Literatura; director del Instituto de Estudios Chinos; moderador del Foro Internacional de Humanidades ULCB; profesor adjunto en el Centro de Investigación de Ciencia de la Literatura de la Universidad Normal de Beijing (centro de investigación clave en humanidades y ciencias sociales del Ministerio de Educación); miembro del comité internacional de la revista *Asian Pacific Journal of Language Education* de Hong Kong, vicepresidente de la Sociedad de Estudios de Prosa Clásica China, etcétera. Ha visitado numerosas universidades, en las que ha elaborado multitud de informes académicos, en casi veinte países.



Descubrir
CHINA

**DESCUBRIR
CHINA**
CON
LES TOUR

Nuestros Servicios





Visado a China



Viajes en Privado



Viajes a medida





Escanee el QR para colaboraciones

<https://descubrirchina.com>

Oficina de Madrid:
 Móvil : 673 588 683 Tel: 919 601 518
 Dirección: C. Matilde Gayo, N° 9, Local 4, Usera, 28026 Madrid

Oficina de Zaragoza:
 Móvil: 673 588 680 Tel: 876 650 968
 Dirección: Calle de Miquel Roca i Junyent, 7, 50011 Zaragoza
 Planta - 1, Oficina 119

El amigo invisible de mi amigo visible: Miguel Chang

Por José Antonio Zorrilla Álvarez*



José Antonio Zorrilla cuando era director de cine, 1967.

Debíamos de andar por el año 1984 y yo preparaba la que imaginaba iba a ser mi segunda película: un homenaje al maquis español que luchó en la Segunda Guerra Mundial a las órdenes del general De Gaulle, *El último día de la guerra*.

La jefa de vestuario era una chica joven, Ana Mampaso, y a mí me sonaba ese nombre. Era el apellido de un participante en la aventura de Bronston en España que dio como fruto películas como *Rey de reyes* (1961), *El Cid* (1961), *55 días en Pekín* (1963) o *La caída del Imperio romano* (1964).

Efectivamente, Manolo Mampaso era un conocido pintor, decorador y colaborador de la sección de arte de Bronston, en la que figuraba de manera prominente ese genio de la dirección de arte que fue Gil Parrondo, nominado al Oscar en al menos tres ocasiones. Manolo era una persona de otra generación y su vida encajaba a la perfección en el

ambiente bélico. Había vivido la División Azul y su conocimiento de ese mundo era ejemplar. Le visité muchas veces en su casa y el resultado de nuestra colaboración fueron unas imágenes en color que legué a la Filmoteca Nacional.

La película, ya con derechos de antena de TVE y coproducción alemana, encalló en las aguas de Pilar Miró, que consideró el proyecto demasiado caro para un principiante. Esa negativa cambió mi vida. Y no a mejor.

Pasaron muchos años y un día un grupo de amigos chinos me invitó no sé a qué en un pueblo de Madrid. Allí que me fui, y la sorpresa fue monumental. En medio de tortillas de patata y otros manjares fusión aprendí que uno de los colaboradores de Bronston en el tema de la dirección de arte era un tal Miguel Chang, alumno de los jesuitas — como yo — y uno de los seis chinos escogidos para ir a Europa tras la derrota del Kuomintang. Miguel



Cuadro abstracto, regalo de Manuel Mampaso a Miguel Chang.

y Mampaso habían sido grandes amigos, hasta el punto de que Manolo le había hecho cuatro retratos. La *party* era en la casa de Chang y pude curiosear a mi placer por todo el chalet.

Era como volver a los tiempos de una arqueología personal. Volvía a ser el esforzado director de moda, recién descubierto gracias a una película, que, milagros de la vida, había sido comprada por la República Popular China, *El arreglo*. No cabía duda de cuáles habían sido la vocación y los logros de mi amigo invisible. Todo recordaba a Manolo Mampaso. Diseños, dibujos, maquetas..., el equipo intelectual de un director de arte. ¿Cómo era posible que a mí, cinéfilo empedernido, se me hubiese escapado algo tan significativo como un directo colaborador de Manolo Mampaso de etnia china? Un caso excepcional en la historia del cine español y, sin embargo, desconocido. No digo poco tratado, sino desconocido. Cuento con queridos amigos



El embajador Jose Antonio Zorrilla y señora con Laúd Chang y Favio Tan, febrero de 2023.

que saben de cine español lo que no está en los libros. Pero así como Gil Parrondo es un mito, y merecido, Miguel Chang es una sombra. Sin embargo, su presencia nunca dejó de ser activa hasta el día de su muerte. Participó en *Al este de Java* (1969) de Bernard L. Kowalski, *Duelo a muerte en el OK Corral* (1971) de Frank Perry, *Los cuatro mosqueteros* (1974) de Richard Lester, *Simbad y el ojo del tigre* (1977) de Sam Wanamaker, *El príncipe y el mendigo* (1977) de Richard Fleischer, *Furia de titanes* (1981) de Desmond Davis, *Rojos* (1981) de Warren Beatty, *Conan el Bárbaro* (1982) de John Milius, *Dune* (1984) de David Lynch, *Tai-Pan* (1986) de Daryl Duke, *El año de las luces* (1986) de Fernando Trueba, *El imperio del sol* (1987) de Steven Spielberg, *El Dorado* (1988) de Carlos Saura, *El sueño del mono loco* (1989) de Fernando Trueba, *Desafío total* (1990) de Paul Verhoeven, *El Quijote* (1991) de Manuel Gutiérrez Aragón, la no

acabada *El hombre que mató a don Quijote* (2000) de Terry Gilliam, *Juana la Loca* (2001) de Vicente Aranda, *El reino de los cielos* (2005) de Ridley Scott, etcétera, no solo en las películas icónicas de Bronston. Además, de 1964 a 1967, como técnico jefe y director de fotografía de Taiwan Film Studio, trabajó en cuatro películas chinas: *Hsi Shih, Beauty of Beauties* (1965) y *A Perturbed Girl* (1966) de Li Han-Hsiang, *Bridge* (1966) y *Wang Pao Chuan I y II* (1967). Por otra parte, fabricó de la nada cascos, mesas de época, armas y, en general, todos los trebejos que se espera pueda levantar un gran profesional como él. Creo que Chang merecería una exposición en la Filmoteca Española.

Y con esta esperanza les dejo, ya que por definición ampliar conocimientos sobre directores de arte ha de hacerse bajo la contemplación de su obra.

Tales talentos no se revelan con palabras.

* **José Antonio Zorrilla** nació en 1946 en Bilbao. Es licenciado en Derecho, diplomático (jubilado), guionista y director de cine. Fue secretario general del Consejo Superior de Asuntos Exteriores, cónsul general de España en Milán, Shanghái y Moscú y embajador en misión especial para Georgia y los Estados del Cáucaso. Crítico de cine en publicaciones como *Novedades o Triunfos*, se inicia en la dirección con cortometrajes como *El barranco de Viznar* (Medalla de Oro en el Festival de Moscú) o *Argeles* (Premio Calvia). En 1983 dirige *El arreglo*, su primer largometraje (Premio Donostia Nuevos Realizadores en el Festival de San Sebastián), del que también escribe el guion. Le siguen, en 1987, *Lauaxeta, a los cuatro vientos* y, en 1991, *El invierno en Lisboa*. Como escritor, es autor, entre otros, de los libros *Días sin nombre* (publicado en Alfaguara con el título de *Antiguo esplendor*), *Historia (fantástica) de Europa* y *El espía en Saratov*. Ha traducido del inglés a E. E. Cummings, Dylan Thomas y James Joyce, y del alemán a Friedrich Hölderlin y Paul Celan.

Miguel Chang y Marcela de Juan

Por Luo Huiling*



Miguel Chang dibujando.

En el vasto lienzo de la historia, algunas figuras, como pinceladas luminosas, conectan mundos aparentemente destinados a permanecer ajenos. Miguel Chang (Zhang Baoqing, 张宝清), cineasta y diseñador de alma nómada, y Marcela de Juan, alquimista de las palabras, son dos de esas llamas que arden entre China y España, entre Oriente y Occidente. Su encuentro, así como la memoria que comparten, eran más destino que casualidad, puesto que ambos han transformado sus propias vidas en puentes vivos, en cauces que llevan la voz de una cultura a las orillas de otra.

Miguel Chang, artista del cine y la arquitectura

La vida de Miguel Chang es la leyenda de un artista de talento desbordante, que navega entre el cine, la arquitectura y el diseño. Fue un aventurero que trazó caminos que desafiaron fronteras y épocas, sabiendo cómo tender puentes entre culturas y disciplinas.

Fue un cineasta de mundos imaginados. Como creador detrás de la pantalla, Miguel Chang desempeñó la función de narrador poético de dichos mundos. Además, participó en la producción de más de un centenar de películas internacionales: desde los patios imperiales de China hasta las arenas del Imperio romano, su arte dio vida a producciones cinematográficas que marcaron época.

En su filmografía se encuentran clásicos del cine, entre los cuales figuran *55 días en Pekín* (1962), que llevó la turbulencia de finales de la dinastía



Retrato de Marcela de Juan.



Marcela de Juan y Olga, Madrid, 1960.

Qing a la pantalla internacional; *La caída del Imperio romano* (1963), que recreó la grandeza y decadencia de un imperio; o *Rojos* (1980) y *El imperio del sol* (1987), que exploraron las tensiones políticas y humanas con una intensidad única. También dejó su huella en el cine español, donde participó en la producción de títulos como *El año de las luces* (1986) y *Juana la Loca* (2001), demostrando su habilidad para capturar la delicadeza emocional y el rigor histórico.

Fue arquitecto de espacios vivos. Lejos de las cámaras, Miguel Chang halló en la arquitectura y



Marcela de Juan y sus padres.

el diseño una nueva forma de expresar su creatividad. Desde bares y restaurantes que fusionaban el espíritu oriental con el modernismo occidental, hasta imponentes villas junto al mar, en ciudades como Nueva York, Madrid, Miami y Houston, cada uno de sus proyectos reflejaba una declaración estética. Su maestría quedó plasmada como director técnico de decoración en el Pabellón de España de la Feria Mundial de Nueva York en 1964, donde su integradora visión unió la tradición española con una sensibilidad moderna que cautivó al público internacional.

Miguel Chang lideró su propio estudio, el Estudio Miguel Chang, desde el cual desarrolló una amplia variedad de proyectos. Además, su talento lo llevó a ocupar el cargo de director de arte en el prestigioso Estudio Nesofsky & Chang, consolidándose así su reputación en el ámbito internacional del diseño. En 1994, su excelencia fue reconocida por la publicación *Barons Who's Who International Edition 1994/1995*, que lo distinguió como Relevant Interior Designer. Entre sus colaboraciones más notables destaca su trabajo con el legendario arquitecto



español Fernando Higueras en la creación del icónico *Rascainferno*.

Sin embargo, las obras de Miguel Chang en arquitectura y diseño no se limitaron a transformar estructuras, pues estuvo inmerso en una constante búsqueda por capturar la esencia del espacio, donde cada rincón narraba historias y conectaba culturas.

Fue un legado entre luces y formas. En el cine, capturó la grandeza de lo épico y la intimidad de lo humano; en la arquitectura, dio forma a espacios donde las culturas se encuentran y dialogan. La trayectoria de Miguel Chang encuentra un eco profundo en las vidas de otros dos destacados españoles que habitaron la lejana ciudad de Shanghái, tejiendo con sus obras un singular reflejo de la interacción entre Oriente y Occidente. Abelardo Lafuente García-Rojo dejó en aquella metrópoli las huellas de una estética arquitectónica occidental, esculpiendo en sus calles un diálogo entre culturas. Por su parte, el visionario cineasta Antonio Ramos Espejo introdujo la magia del cine en la vida cotidiana de la población shanghainesa,

transformando el entretenimiento en un puente hacia nuevos horizontes. Aunque separados por espacios y tiempos, los tres compartían un mismo impulso: el fervor por promover la interacción transcultural.

Marcela de Juan, guardiana de la poesía eterna

En otro rincón de esa misma geografía cultural, Marcela de Juan (黄玛赛), trazaba con palabras los mismos caminos que Miguel Chang recorría con imágenes. Hija de un diplomático chino, creció entre idiomas y paisajes que le enseñaron a escuchar los ecos de Oriente resonando en Occidente.

A diferencia de su hermana Nadine, cuya vida quedó marcada por la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, Marcela brilló como una mediadora entre dos mundos. Sus traducciones —*Breve antología de la poesía china* (1948), *Cuentos chinos de tradición antigua* (1948) o *Segunda antología de la poesía china* (1962), entre otras— no solo transmitieron palabras, sino almas. Cada poema que tradujo reveló emociones y sueños universales, aquellos que trascienden cielos, idiomas y siglos.

Marcela no traducían únicamente poesía; traducían esencias. A través de su obra, el taoísmo, el confucianismo y el budismo se presentaban como mapas del mismo universo. Sus traducciones no constituían meros ejercicios de precisión técnica, sino actos de amor por una cultura que llevaba grabada en su espíritu.

Ese profundo afecto quedó plasmado en su primer encuentro con Miguel Chang, en su apartamento de la calle General Mola (actualmente, Príncipe de Vergara). La decoración oriental del lugar hablaba de los años que había vivido en China y de los ecos que aún resonaban en su vida cotidiana. Más tarde, el rodaje de la película histórica *55 días en Pekín* los uniría de nuevo, marcando una oportunidad única para la colaboración entre estos dos apasionados del intercambio cultural. Ambos compartían la mirada de quienes habían sido testigos de la historia china del siglo xx y, juntos, contribuyeron a que el filme trascendiera como una obra que conectaba mundos.

Pero la obra de Marcela no se limitó a la traducción ni al cine. En sus memorias, *La China que ayer viví y la China que hoy entrevisté* (1977), ofreció un valioso testimonio de la evolución de un país en distintas etapas de su historia. Su capacidad para mirar más allá de las diferencias culturales y tender puentes entre distintas almas fue siempre su mayor legado. Donde otros veían barreras, Marcela encontraba caminos; donde otros callaban, ella hacía hablar al pasado, al presente y al futuro.

Dos almas, una misma travesía

Aunque Miguel Chang y Marcela de Juan caminaron por senderos distintos, sus pasos parecían dibujar el mismo mapa. Miguel Chang, soñador en imágenes, trasladó su herencia poética al mundo visual, mientras que Marcela de Juan, traductora de sueños, convirtió las palabras en puentes dorados.

Hoy, sus nombres no son solo recordados, sino sentidos como melodías que perduran. En cada uno de ellos ardía la llama de un sueño que trascendía fronteras, iluminando su camino como pioneros de un mundo donde las diferencias culturales no dividen, sino que enriquecen.

***Luo Huiling**, acreditada profesora contratada doctora por la ANECA, es doctora en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid y está especializada en las relaciones entre China y países hispanohablantes y la sinología en España. Actualmente, es profesora en el Área de Estudios de Asia Oriental de la Facultad de Filología en la Universidad Complutense de Madrid. También colabora como docente e investigadora en la Universidad de Alcalá y la Universidad Alfonso X el Sabio. Además de diversas publicaciones en revistas y ponencias en congresos internacionales, ha realizado traducciones de varios libros relacionados con la historia, la difusión de cultura y la actualidad de China, entre los que destacan *El gran cambio social y gobernabilidad de China*, *Diego de Pantoja y China*, *Los valores de China*, *China hacia la última fase de la modernización: ideas y reflexiones sobre la Nueva Era*, etcétera. Participa en diferentes proyectos de investigación internacional sobre la sinología en el mundo hispánico. Es autora del libro *Los mimbres del reencuentro: doce años que marcan la historia de las relaciones sino-españolas (1970-1982)*.

Nostalgia derramada en lágrimas y oculta en el corazón

Por Maurus Young*

En la Asociación Europea de Escritores en Chino, Laúd Chang, una escritora china afincada en España desde hace muchos años y que goza de la reputación de ser una «escritora a lo Gorki», ha escrito un poemario bilingüe en chino y español titulado *La lluvia fría golpea mi ventana* para conmemorar el primer aniversario del fallecimiento de su marido, Miguel Chang, y celebrar el 31 de mayo, la fecha de su nacimiento.

Esta colección, compuesta por más de veinte poemas, fue escrita a lo largo de un año, entre marzo de 2013 y febrero de 2014, desde el Jardín de Laúd, su casa en Madrid [España], hasta la capital malaya de Kuala Lumpur, antigua ciudad de Ipoh y destino de vacaciones de Pulau Pangkor. Este poemario constituye un relato sincero y conmovedor del amor de la autora por su marido, de su diálogo y de su amor compartido por la literatura, el arte y la música, así como de dulces recuerdos del pasado, que dejarán al lector profundamente envidioso, en el mejor de los sentidos, y conmovido.

En octubre de 2013, me invitaron desde París a Kuala Lumpur para asistir a la conferencia anual de la Asociación Mundial de Escritores en Chino y conocí a Laúd Chang por primera vez. Inmediatamente después, la escritora viajó a Ipoh [Malasia], sede del XXXIII Congreso Mundial de Poetas. Laúd Chang no solo tomó la iniciativa de asistir a la conferencia de Ipoh, sino que se convirtió en miembro permanente del Congreso Mundial de Poetas. En particular, me sorprendió y emocionó la presencia de más de veinte poetas que asistieron a la conferencia anual de la Asociación Mundial de Escritores en Chino en Kuala Lumpur, entre ellos, escritores chinos afincados en Europa, como Guo Fengxi, Mai Shengmei, Huang Hesheng, Gao Guanzhong, Mu Zijing, Zhu Wenhui, Yang Cuiping o Chi Yuanlian; autores asentados en Estados Unidos, como Wang Kenan, Liu Yongping, Peng Dan, o Lu Zhu; además de otros poetas de Taiwán, como Lu Di, Lin Mingli y Guan Youwei. De este modo, el número de poetas asistentes al congreso ascendió a más de doscientos, procedentes de veintiséis países de todo el mundo. Para Laúd Chang fue una experiencia muy agradable leer sus obras ante



Retrato de Laúd Chang realizado por Manuel Mampaso Bueno en 1999.

poetas de diferentes lugares e intercambiar ideas sobre su trabajo creativo, lo que ayudó a aliviar su dolor por la pérdida de su marido.

Miguel Chang, nacido en Nanjing en 1931, estuvo inmerso en la cultura tradicional china desde niño y más tarde fue a estudiar a España. En 1960 se matriculó en la Escuela Oficial de Cine de España y en 1965 se graduó en la misma escuela, que pasó a llamarse Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas de España. A partir de los años sesenta, trabajó con directores internacionales como Steven Spielberg y David Lynch como director de fotografía, director artístico y diseñador de escenografía, mobiliario y atrezzo en más de cien películas internacionales, y participó en títulos como *Dune*, *Tai-Pan*, *El imperio del sol*, *La caída del Imperio romano* y *Krakatoa: al este de Java*. Realizó numerosas exposiciones individuales y fue invitado a dar conferencias sobre arte, cine, jardines y

caligrafía china en la Academia Central de Bellas Artes, la Universidad Nacional de Taiwán, el Instituto Nacional de Periodismo de Taiwán y distintas universidades de España, así como en otras instituciones de enseñanza superior y museos de prestigio. Es autor de las obras *El jardín privado chino*, *Manejo de la iluminación cinematográfica* e *Introducción al arte chino*. Fue un reputado director de fotografía, diseñador, arquitecto y pintor en Hollywood y en todo el mundo.

Laúd Chang es polifacética, pues no solo escribe poesía con un fuerte sentido del amor y la lealtad, sino que también es pintora. Sus composiciones, finamente nostálgicas de su marido, son emotivas, sencillas y naturales, cercanas, repletas de estoicismo. En cambio, sus cuadros se aproximan más al impresionismo: con colores apagados y trazos hábiles, hacen que uno se sienta reconfortado al contemplarlos.

En los poemas y pinturas de Laúd Chang está presente una eterna nostalgia, derramada en lágrimas y oculta en el corazón.

***Maurus Young** nació en 1933 en Wuhan. Originario de Beijing, se trasladó a Taiwán con sus padres en 1946, se licenció en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Taiwán y obtuvo un máster en el Instituto de Periodismo de la Universidad Nacional Chengchi y un doctorado en Literatura por la Universidad de París en Francia. Fue periodista, corresponsal en el extranjero y director del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Agencia Central de Noticias durante cuarenta años, además de corresponsal de Associated Press en Taipéi durante tres años y seis meses. En 1953 fundó, junto con los poetas Ji Xian, Zheng Chouyu, Lin Ling, Shang Qin, Chu Ko y Luo Hsing, la Sociedad de Poesía Moderna de Taipéi, que estableció una escuela de poesía moderna en Taiwán. Ha sido presidente de la Academia Mundial de las Artes y la Cultura de Estados Unidos y presidente del Congreso Mundial de Poetas, donde ocupa en la actualidad el cargo de presidente honorario permanente. Es autor de seis poemarios, seis prosarios, dos teorías de crítica poética y tres poemarios traducidos. Entre estos últimos, *Canto del forastero* y *Trio* han sido escritos por el autor en tres idiomas: chino, inglés y francés.



LIBRERÍAS EN DONDE SE PUEDE ADQUIRIR INTRAMUROS:



LIBRERÍA
ANTONIO MACHADO
C/MARQUÉS DE CASA RIERA, 2
28014 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
CAMARA
C/EUSKALDUNA, 6
48008 BILBAO, ESPAÑA



LIBRERÍA
CASALINI LIBRI
C/O ACCIONA FORWARDING, SA
AV. PORTS D'EUROPA, 100
08040 BARCELONA, ESPAÑA



LIBRERÍA
DELSA
C/SERRANO, 80
28006 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
JUAN RULFO
C/FERNANDO EL CATÓLICO, 86
28015 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
LA FÁBRICA
ALAMEDA, 9
28014 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
PÉRGAMO
GENERAL ORAÁ, 24
28006 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
VISOR LIBROS
C/ISAAC PERAL, 18
28015 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
ARCE
C/ORFILA, 3, 2º IZDA
28010 MADRID, ESPAÑA



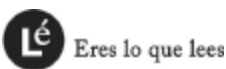
LIBRERÍA
CASA ÁRABE
C/ALCALÁ, 62
28009 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
CÓDICE
C/ MORATÍN, 8
28014 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
CON TARIMA LIBROS
CALLE DEL PRÍNCIPE, 17
28012 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
LÉ
Pº DE LA CASTELLANA, 154
28046 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
LIBRAIRIE DES COLONNES
54 BOULEVARD, TÁNGER,
MARRUECOS

LIBRERÍA PONS S.L.

LIBRERÍA
PONS
C/FELIX LATASSA, 33
50006 ZARAGOZA, ESPAÑA



LIBRERÍA
YORICK
C/VALENCIA 21
28012 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
CASA DE ÁFRICA
C/DOCTOR MATA, 1
28012 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
DEL CENTRO
C/GALILEO, 52
28015 MADRID, ESPAÑA

LA CENTRAL

LIBRERÍA
LA CENTRAL MNCARS
RONDA DE ATOCHA, 2
28012 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
OCHO Y MEDIO
MARTÍN DE LOS HEROS, 11
28008 MADRID, ESPAÑA



LIBRERÍA
PUBLICACIONES MUGA, S.L.
AVDA. PABLO NERUDA, 89 LOCAL 6
28018 MADRID, ESPAÑA

INTRAMUROS

BIOGRAFÍAS, AUTOBIOGRAFÍAS Y MEMORIAS

INTRAMUROS

TAMBIÉN SE PUEDE ADQUIRIR
EN SU PROPIA REDACCIÓN
DE LA CALLE RUIZ DE ALARCÓN, 25,
8º DCHA. 28014 MADRID
TEL. 915 779 506

WWW.GRUPOINTRAMUROS.COM

Miguel Chang en Imágenes de Cine

Por Zhang Ci*



Zhang Ci con su cámara.

Miguel tiene múltiples identidades —cineasta, fotógrafo, escritor, diseñador de interiores, arquitecto y pintor de renombre internacional—, pero su papel más significativo es el de director artístico de cine.

¿Qué importancia tiene la dirección artística en el cine? Puede afirmarse que, sin una buena dirección artística, una película no tendrá éxito. Miguel

Chang fue en su día un maestro escenógrafo en Hollywood y, al conmemorarlo a través de un documental, ¿cuál debería ser nuestro punto central?

En 2018 me tomé el tiempo de revisar los materiales sobre Miguel Chang, incluyendo artículos, fotos y las películas en las que trabajó. Su vida es profundamente inspiradora: formó parte del primer

grupo recomendado de chinos para estudiar en España, conocido como los «Seis caballeros del río Wanjiang», y pronto se casó con una bella española, la señorita Olga. Estudió arquitectura en la Universidad de Madrid y, con la recomendación de una figura histórica, Marcela de Juan, participó en una serie de superproducciones dirigidas por cineastas



Miguel Chang en tierra de western, Tabernas, Almería.



Zhang Ci y su hija con Oprah Winfrey.

internacionales como Steven Spielberg y David Lynch, dejando su huella en cuatro continentes.

Tras el fallecimiento de Miguel Chang, su obra y su vida se convirtieron en un tema que la comunidad intelectual y cinematográfica china debe atender: Miguel Chang fue un hombre de gran conocimiento y profundidad y, en todos los campos que abarcaba, daba la impresión de ser presencia viva de la cultura china en Occidente. Miguel pronunció varias conferencias en la Academia Central de Bellas Artes, la Academia de Cine de Beijing, la Academia de Cine de Sichuan y la Universidad de Lengua y Cultura de Beijing.

Desde la década de 1960, Miguel colaboró con directores de talla mundial y participó en la producción de más de doscientas películas en todo el mundo. Estas fueron dirigidas por maestros del cine como Steven Spielberg, David Lynch, Martin Scorsese, Fernando Trueba y Carlos Saura y contaron con la participación de Miguel Chang como director de fotografía, director de arte y diseñador de decorados, mobiliario y atrezzo. Entre sus obras figuran *El imperio del sol*, *Tai-Pan*, *55 días en Pekín* y *La caída del Imperio romano*, entre otras.

El enfoque esencial de nuestro documental sobre Miguel Chang reside en el contenido descrito anteriormente. Nuestra división del trabajo es la siguiente: el estudio cinematográfico Qiaohe, creado por el director de la radio y televisión de Hefei Li Wei, se encarga del montaje, mientras que yo



Zhang Ci y Laúd Chang en Hefei, provincia de Anhui, China, 2018.

participo como productor extranjero en la filmación complementaria y la redacción del guión. Necesitábamos, como mínimo, veinte horas de metraje.

Tras debatirlo, decidimos:

Que Laúd Chang escribiría un guión y grabaría algunos videos de interior recitando.

Utilizar un gran número de fotos para sustituir algunas de las secuencias de video.

Complementar los materiales con fragmentos de películas en las que participó Miguel.

Ir a Anqing y Zhengzhou para rodar materiales sobre la ciudad natal de Miguel, incluidos el colegio católico Chongwende de Anqing, la oficina de correos donde trabajaba su padre y el muelle donde embarcó para dejar su ciudad natal.

En aquel momento, utilicé la VG 30, una cámara diseñada para la producción de documentales que se fabrica en Alemania, equipada con un dispositivo de grabación incorporado y ajustada a 1080p. Las películas anteriores estaban en definición estándar, lo que permitiría un montaje compatible, aunque se necesitarían algunos efectos especiales de *zoom* o enmascaramiento.

Así pues, Laúd Chang y yo emprendimos nuestro viaje con la cámara a la ciudad natal de Miguel.

*Zhang Ci, cuyo nombre en inglés es May May Miller, es una renombrada escritora y productora de documentales estadounidense de origen chino. Su documental *Faith in Ai Lao Mountain* ganó el Premio a la Mejor Historia Familiar en el festival estadounidense The World's Independent Film Festival (TWIFF) y se proyectó en la Universidad de San Diego en 2015. Un documental sobre Zhang Ci titulado *Bumming in Beijing* está archivado en la Biblioteca de la Universidad de Harvard y en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos. Por otro lado, la película conmemorativa para cineastas internacionales *Poetic Memory of Miguel Chang* ganó el Golden Angel Nomination Award en el China-America Film Festival y el Best Documentary Short Award en el San Francisco International New Concept Film Festival.

大帆出海
Galeon
OVERSEAS SERVICES

全链路一站式
解您后顾之忧
出海西语世界 就选大帆

业务范围

- ① 投资备案与签证
- ② 商务考察与对接
- ③ 市场准入与投资
- ④ 选址与工厂建设
- ⑤ 运营管理与合规
- ⑥ 市场营销与品牌推广

TEL: **137 5101 7927**
+86

info@galeon.com.cn
www.galeon.com.cn

地址: 深圳市前海深港合作区南山街道
兴海大道3046号香江金融大厦1511

Kary Wu
资深全球化顾问
专注中小企业出海西语世界

深圳市大帆出海企业服务有限公司
Shenzhen Galeon Overseas Services



La juventud de Miguel Chang en una ciudad del Yangtsé

Por Zhang Jianchu*



Pagoda Zhenfeng del templo Yingjiang ubicada en la zona este de Anqing.

Mientras se alejaba a bordo de un velero de madera de Anqing, la ciudad que le había dado cobijo a orillas del Yangtsé, Miguel Chang elevó la mirada para encontrarse con la pagoda Zhenfeng, que se insinuaba en el horizonte entre la niebla.

Aquella torre, reconocida como el emblema de la ciudad, había servido antaño como punto de partida del «resurgir de su cultura literaria» [Zhenfeng].

Desde que la pagoda Zhenfeng fuera erigida en la orilla del río al este de Anqing a finales de la dinastía Ming, la ciudad ha sido hogar de multitud de eruditos y literatos, incluidos los miembros de la reputada escuela de Tongcheng y el cineasta español Miguel Chang.

Esta ciudad impregnó a Miguel Chang de grandes dosis de cultura tradicional china, una influencia que se fusionó con su talento artístico cuando se marchó de ella. Mientras conquistaba el mundo, presentaba allá por donde iba la ciudad en la que tantos años había vivido de una peculiar forma.

A pesar de su corta historia, de poco más de setecientos años, Anqing es una ciudad tolerante e inclusiva. Además de actuar como centro de difusión de dos géneros teatrales chinos, la ópera Huangmei y la ópera de Beijing, también destaca por haber abierto sus puertas muy temprano a la influencia procedente de la civilización occidental.

Una vez sofocada la Rebelión del Reino Celestial Taiping, el catolicismo inició su presencia en este lugar en 1864. Más tarde, siguieron sus pasos la Misión al Interior de China en 1869 y la Iglesia anglicana en 1894, entre otras doctrinas.

En 1871, dos años después de la revuelta contra los misioneros que tuvo lugar en Anqing, la Iglesia católica comenzó la construcción de un templo en Huangjiashi, un proceso que duró veintidós años y cuyo resultado fue la hoy conocida como Catedral del Sagrado Corazón de Jesús, un importante monumento que goza de protección nacional. Fue precisamente en un centro educativo fundado por la Iglesia católica, el Instituto Chongwen, donde



Dazhazi, la nueva puerta de la ciudad de Anqing construida en la época de la República de China.



El catedral del Sagrado Corazón de Jesús de Anqing, importante monumento protegido a nivel nacional.



Misioneros Jesuitas en Anqing, China (circa 1930).

Miguel Chang cursó las etapas escolares equivalentes a la secundaria y al bachillerato.

En 1942, año en el que Miguel Chang se incorporó al Instituto Chongwen, el director del centro era Bai Zhaosheng. En el transcurso del verano de 1945, tras salir China victoriosa de la segunda guerra sino-japonesa, Miguel Chang comenzó su primer año de bachillerato, que coincidió con la vuelta del antiguo director del centro, Xu Jingxian. Este había sido secretario personal de Ma Xiangbo, fundador de la Universidad de Fudan y destacaba por la estricta autodisciplina que practicaba tanto en el plano personal como en el profesional, motivo por el que se había ganado el sobrenombre del Sabio Xu. Influenciado por el ambiente que lo rodeaba, Miguel Chang no tardó en enriquecerse con valiosas enseñanzas.

En su segundo año de bachillerato, el cargo de director del Instituto Chongwen pasó a manos de Xie Juexian. Las continuas protestas estudiantiles que tuvieron lugar en los dos años siguientes no interrumpieron el desarrollo del centro educativo, que contaba con más de quinientos estudiantes divididos en catorce grupos mixtos y un equipo docente y administrativo formado por más de sesenta personas. Este periodo coincidió con los momentos de mayor esplendor de la escuela, pero también de Miguel Chang, quien sobresalía por su excelente desempeño académico y también por su conducta.

Fue como resultado de esto que, apenas iniciado el verano de 1948 y poco antes de finalizar el

bachillerato, la iglesia lo seleccionó para otorgarle una beca con la que estudiar en España.

El encargado de llevarle la noticia a la calle Nanshuiguan, en la que vivía Miguel Chang, fue el padre Jaureguizar, su profesor de Inglés. No obstante, la decisión final había correspondido al director de la iglesia: Francisco Heras.

Por entonces, la iglesia de Anqing pertenecía al arzobispado de Anhui y funcionaba como su catedral bajo la dirección del arzobispo Federico Melendro Gutiérrez.

Durante su estancia en Anqing, Miguel Chang vivió siempre en Nanshuiguan. Más tarde, describiría una de las escenas del lugar que quedaron grabadas en su corazón con estas palabras: «En el patio se alzaba un imponente ginkgo hasta superar la altura del techo, con sus ramas cubiertas de hojas jóvenes en forma de abanico».

Los hilos del tiempo y el espacio se entrecruzaban en Nanshuiguan, en cuyo número 22 vivía Chen Duxiu, vecino de Miguel Chang y cofundador del Partido Comunista Chino, un personaje célebre en toda China.

Ascendiendo unos cien metros hacia el norte desde la calle Nanshuiguan, es posible llegar a la zona de Renjiapo, donde vivió durante tres años Zeng Guofan, uno de los cuatro grandes ministros que impulsaron el renacimiento experimentado por la dinastía Qing en sus últimos años.

Anqing se encontraba aislada del mundo exterior por una muralla. Al cruzar su puerta Zhenhai

para salir, bastaba con alzar la mirada para encontrarse con el río Yangtsé. La ciudad se extendía a lo largo de su ribera, en una franja de 2,5 kilómetros de bulliciosa prosperidad. Fue precisamente en estas orillas del río en las que se produjo la quema del opio iniciada por Sun Yat-sen algún tiempo atrás.

Después de pasar tantos años en Anqing, Miguel Chang llegó a considerarla su segundo hogar. Al marcharse de ella, sintió una nostalgia tan intensa como el vino más añejo, que ni siquiera el paso del tiempo fue capaz de desvanecer.

Y lo cierto es que esta ribereña ciudad también lo echó de menos a él.

El año en que el joven tuvo que partir, la urbe lo despidió en silencio, con la mirada. Seguro que albergaba la esperanza de que su talento artístico encontrara un escenario aún mayor en el que brillar.

Y tanto que fue así.

***Chang Jiangchu**, nació en julio de 1953. Es rastreador de historias del pasado y conservador de documentación histórica local. Fue vicepresidente de la Asociación de Escritores de Anqing en Anhui y vicepresidente de la Sociedad de Estudios Culturales de Wanjiang. Entre sus publicaciones, son dignas de mención: *La antigua ciudad de Anqing: capital de la provincia de Anhui*, *Montañas y ríos: la antigua Anqing*, *Veinte conferencias sobre la historia y la cultura humanista de Anqing*, *Breve lectura de los 800 años de cultura humanista de Anqing*, *El romance pictórico de Sun Duoci y Xu Beihong*, *La leyenda de Yu Liangqing* y *La Leyenda de Hu Yumei*.

Una vida de concesiones profundas a la cultura china

Por Zhang Jing*



Zhang Jing y Laúd Chang recitando un poema durante el seminario dedicado a la vida artística de Miguel Chang, Velilla de San Antonio, Madrid, febrero de 2023.

En febrero de 2023, fui invitada por la escritora española de origen chino Laúd Chang a asistir a un homenaje en memoria de Miguel Chang en Madrid. Miguel Chang, antes conocido como Zhang Baoqing, fue un famoso director artístico de origen chino afincado en España que participó en el diseño de decorados y en la producción de un centenar de películas internacionales, de las que un 90 % constituyen superproducciones de Hollywood y el Reino Unido. Colaboró con directores de la talla de Steven Spielberg y David Lynch y fue parte integrante de la

realización de sus películas. Sus diseños permiten al espectador adentrarse en el mundo estas, encarnando la historia y las emociones de los personajes. En su septuagésimo año de vida, Miguel Chang publicó su autobiografía, titulada *El Mediterráneo, viento matutino y luna menguante*, que documenta su carrera profesional como director de arte y de fotografía. Se encargó de diseñar decorados, atrezzo y mobiliario de distintas épocas y regiones, y sus diseños visuales incorporan ricos elementos de la cultura tradicional china, mostrando al mundo el

encanto único del arte chino. Cuando Miguel Chang se marchó de casa muy joven para estudiar en el extranjero, su madre le enseñó a ser humilde e indiferente a la fama y la fortuna. Estas enseñanzas se convirtieron en su credo vital. Asimismo, se vio profundamente influido por la cultura tradicional china y en sus diseños se encuentran elementos chinos por doquier. Su elegancia, desenfadado, modestia y diligencia fueron muy apreciados por los directores de Hollywood. Steven Spielberg dijo una vez: «Déjale el trabajo a Miguel Chang, así podré dormir tranquilo».



Portada de *Introducción al arte chino*.

EN SU SEPTUAGÉSIMO AÑO DE VIDA, MIGUEL CHANG PUBLICÓ SU AUTOBIOGRAFÍA, TITULADA *EL MEDITERRÁNEO, VIENTO MATUTINO Y LUNA MENGUANTE*, QUE DOCUMENTA SU CARRERA PROFESIONAL COMO DIRECTOR DE ARTE Y DE FOTOGRAFÍA

Laúd Chang me presentó el libro de Miguel Chang *Introducción al arte chino*, publicado en 1994, el cual presenta el arte chino de forma clara y concisa para ayudar a los occidentales a comprenderlo y apreciarlo. El libro refleja más de 5000 años de historia y cultura chinas, incluyendo la evolución de la escritura y el nacimiento del bronce, así como antiguas obras maestras, como la arquitectura, el paisajismo, el jade y la cerámica, etc. Miguel Chang diseñó personalmente los dibujos explicativos de la caligrafía, los caracteres chinos y la arquitectura presentes en el libro, demostrando así su



Miguel Chang traducía para Marisol durante su gira por Asia Oriental, 1966.

profundo conocimiento de la cultura china. Como libro de texto, *Introducción al arte chino* ha influido en numerosos estudiantes de arquitectura y arte en España y ha contribuido en gran medida a la difusión de la cultura china en el extranjero. A pesar de las barreras que dificultan la comprensión del arte chino en Occidente, como el desconocimiento textual, pictórico y psicológico, las obras y libros de Miguel Chang proporcionaron al mundo occidental una ventana para reconocer y comprender el arte chino. Chang no solo consiguió notables logros en la industria cinematográfica, sino que también desempeñó un importante papel en la comunicación cultural, convirtiéndose así en embajador de la difusión de la cultura china en el extranjero.

La historia de Miguel Chang nos demuestra que el arte chino no solo tiene un período de desarrollo más largo que el de cualquier otra cultura, sino que también es el arte menos influido por culturas extranjeras y, por tanto, merece la atención del

mundo. Su vida y obra suponen una importante contribución a la transmisión y difusión de la esencia de la cultura china, así como una aportación al intercambio cultural mundial. Gracias a sus esfuerzos, el encanto único del arte chino ha podido traspasar fronteras, influyendo e inspirando a personas de todo el mundo. La vida de Miguel Chang constituye una profunda concesión a la cultura china y un valioso enriquecimiento de la cultura mundial.

*Zhang Jing nació en agosto de 1970. Es doctora, catedrática, tutora de posgrado y psiquiatra. Dirige la Cátedra de Lenguas y Literaturas Extranjeras de la Universidad de Agricultura y Silvicultura de Zhejiang, es directora del Centro de Investigaciones sobre Serbia, becaria posdoctoral de Estudios Comparados de las Culturas China y Occidental de la Universidad de Shandong y profesora visitante del Departamento de Desarrollo Humano y Psicología Aplicada de la Universidad de Toronto (Canadá). Se dedica a la comunicación intercultural y a los estudios comparativos de las culturas china y occidental.

崇礼 之冬

WINTER IN CHONGLI



中国·崇礼·艾林谷
EILEEN VALLEY, CHONGLI, CHINA

桦树林冰雪谷的银色诱惑！

The silver lure of birch forests
and snowy valleys!

TEL. +86-138 0313 9523

张家口崇礼区京西生态旅游开发有限公司
项目地址：河北省张家口市崇礼区

ZHANGJIAKOU CHONGLI DISTRICT JINGXI ECOTOURISM DEVELOPMENT CO., LTD
CHONGLI DISTRICT, ZHANGJIAKOU, HEBEI PROVINCE, CHINA